

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTEZO.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripcion a este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias que figurarán más abajo.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

Desde el año anterior publica este periódico una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impresa, de obras extranjeras de notorio mérito que no hayan sido vertidas al castellano. A esta coleccion, que costará a los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, solamente podrán suscribirse los que lo estén a EL SIGLO MÉDICO.

En el año anterior se han publicado las siguientes obras:

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL ó EL MEDICAMENTO, por J. B. Fonssagrives; TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON, por A. Friedreich; TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por Max Durand-Fardel, tomo 1.º; TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA, aplicada a la Fisiología y a la Patología, por F. Hoppe-Seyler; ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*), por Guillermo Allingham.

Durante el presente año se publicarán los dos restantes tomos de la obra de Durand-Fardel, de los cuales el II verá la luz en plazo muy breve y el TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO por el Sr. Rosenthal, catedrático de Patología nerviosa de Viena.

Después repartiremos el primer tomo del TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, que acaba de publicar el Sr. Fonssagrives, como continuacion de la *Terapéutica general*.

El precio de la suscripcion a la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la península e islas adyacentes, y 40 en las islas de Cuba y Puerto-Rico.

No admiten suscripciones a la BIBLIOTECA los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no será servida si ha de abonarse comision.

ANUNCIOS NACIONALES.

ELEMENTOS
DE

PATOLOGIA QUIRÚRGICA

POR A. NÉLATON.

Versión española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis, doctores en Medicina y Cirujía.

Acaba de salir a luz la 1.ª parte del tomo VI, que se halla de venta, al precio de 20 rs., en la administracion, calle de Jardines, 20, 2.ª izquierda, en las redacciones de *El Siglo Médico* y *El Genio Médico-Quirúrgico*, y en las principales librerías.

También se hallan de venta en estos puntos los tomos siguientes:

	En Madrid.	En provincias.
Tomo I. Reales.	40	44
Tomo II, con 291 grabados. .	48	50
Tomo III, con 149 id. . .	40	44
Tomo IV, con 223 id. . .	40	44
Tomo V, con 45 id. . .	40	44
Tomo VI (1.ª parte), 43 grabados. .	20	22

La 2.ª parte del tomo VI y último de la obra verá la luz del 10 al 15 del próximo marzo, y no se remitirá a los señores suscritores y corresponsales que, anticipadamente, no hayan satisfecho su importe, que será VEINTIOCHO reales en toda España.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también a la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Ayuntamiento de Madrid



ANUNCIOS EXTRANJEROS.



PRODUCTOS
DE LA CASA
Thevenot
INVENTOR
del último procedimiento de capsulacion
APROBADO por la
ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Farmacéutico de 1ª clase; ex-interno de los hospitales,
Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)



Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurrirán en adelante a las

CAPSULAS-THEVENOT
Glóbulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.

Adm. fac. similit. de ma. signature

C. Thevenot & Co.



Chaque flacon doit être muni de cette réduction de mon tableau-affiche.

Precios: Cápsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs.—de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.
MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor Sres. Moreno Miguel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

ÁCIDO SALICÍLICO
SCHLUMBERGER y CERCKEL, únicos fabricantes privilegiados, 26, rue Bergère, PARIS.

REUMATISMOS, GOTA, NEURALGIAS
Curacion radical en 24 ó 36 horas con el
SALICILATO DE SOSA
(SCHLUMBERGER)

Informe de la Academia de Medicina: Las curaciones con el salicilato de sosa son innegables: sobre 53 casos de reumatismos agudos, sólo uno ha tenido mal éxito. Cesan los dolores lo más tarde en el espacio de tres días. Este remedio cura INSTANTANEAMENTE: las Neuralgias, Jaquecas, lumbago, ciática, colicos hepaticos.—Precios 14 rs. (con dos ó tres cajas se curan completamente). Los mismos preparados en hostias, el tubo 18 rs.

MAL DE PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO DE LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICIDADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados: precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

Falsifícase el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto asegura la curacion. Precavase de las falsificaciones.—Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER farmacéutico, depositario, 21, rue du Faubourg Montmartre, Paris.

DIPLOMA DE HONOR.—Medallas de oro y plata, 1876-1877, Madrid, señor Meyer Hoff, agente, Arenal 27, y Agencia franco española, Sordo, 31; por menor Sres. Moreno Miguel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega, y en todas las buenas farmacias.

GOTA Y REUMATISMO
Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion antigotosa y antireumatismal es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precavase de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del **Dr. Laville.**

Depósito general, París, Pharmacie centrale, Derivault, 7, rue de Joluy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitema.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Montmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:
En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

DRAGÉES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

GRAGEAS MEYNET
de extracto de hígado de bacalao.

Aprobadas por la Academia de Medicina.

Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, mas eficaz que el Aceite. Precio 14 rs.

Paris, 31, rue d'Amsterdam.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31 por menor, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

CON BIFOSFATO DE CAL

RECONSTITUCION
CLOROSIS
LINFATISMO
AGOTAMIENTO
CONSUMICION

DE CAL
MEDICINAL
DINAMISADO
Y ORDONADO
POR LOS
MEDICOS
DE HOSPITALES
Y MILITARES
UNICO REMEDIO
ATAJANDO
EL CURSO
DE ENFERMEDADES
GRAVES
DEL PÉCHO

Se halla en todas las farmacias.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Real Academia da Medicina.—Academia Médico-Quirúrgica.—Una ovariectomía.—**SECCION DE MADRID.**—Estado actual del pensamiento médico.—Determinar los fundamentos de una clasificación nosológica más apropiada para el acierto en la práctica médica, por el Sr. D. Antonio Arruti.—**REVISTA INGLESA.**—Localización de las estrecheces uretrales.—Aneurisma en un acceso.—Un caso de espina bífida.—Cuerpo extraño en los bronquios.—Hemorragias uterinas por retroflexión.—**SECCION PRÁCTICA.**—Caso clínico: Pérdida de la vista y del oído de un lado con hemicránea, á consecuencia de una parálisis del simpático, por el Dr. G. Kispert, de Madrid.—**PRENSA MEDICA.**—*Prensa extranjera:* La termometría cerebral.—**PARTE OFICIAL.**—Real Academia de Medicina: Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones en el año de 1878 por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpetuo de la misma.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*—*Vacantes.*—*Anuncios.*—*Folleto.*

REVISTA DE LA SEMANA.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—UNA OVARIOTOMÍA.

La Real Academia de Medicina continuó sus tareas el jueves último como tiene por costumbre, dedicando parte de la sesión á la lectura de la extensa Memoria presentada por el Sr. Iglesias sobre la *quina, sus alcaloides y sus sales*, y parte á la exposición del tema del Sr. Alonso y Rubio, concebido en los siguientes términos: *Utilidad de la sangría en las enfermedades del aparato genital de la mujer*. Ocupóse el Sr. Iglesias en esta noche de los efectos fisiológicos y especialmente tóxicos de las sales de quinina, y comenzó á dar lectura á la parte de la Memoria que trata de la acción terapéutica de la quina.

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuacion.)

En los siguientes años se consignó en el presupuesto de Gracia y Justicia una pequeña partida para pago de estos trabajos; pero desapareció en el de 1869 á 1870. En el siguiente, ó sea el presupuesto del 70 al 71, conociendo la imperiosa necesidad del pago de estos servicios, volvió á incluirse una pequeña suma con el mismo objeto; y por Real orden de 22 de Marzo de 1871, se nombraron dos profesores, uno químico y otro médico, que habrían de verificar los análisis é informes reclamados por los tribunales, debiendo percibir el importe de los reactivos y gastos materiales indispensables; y cuando las partes condenadas fueran insolventes, sus honorarios les serían abonados por el Estado.

El digno presidente de la Academia de Medicina empezó su reposado discurso demandando indulgencia que, por «el peso de los años y el cansancio que el trabajo produce», decía con la modestia que le es propia, le era cada día más necesaria. Habló en seguida del escepticismo que en la época moderna lo invade y domina todo y que en concepto suyo era lo único que explicaba el que se hubiera negado la utilidad de la sangría. Hizo algunas consideraciones sobre los males que en general produce el poco uso que de este medio heróico—como le llamaba Hufeland—se hace; negó que fueran tan benéficos como los de ella los efectos de los hipostenizantes y de los alterantes, y pasó luego á hacer aplicaciones de lo dicho, esplanando el tema que habia presentado á la Academia. Dividió las sangrías en depletivas, derivativas y revulsivas, y dijo que las creía indicadas en la dismenorrea congestiva, en la amenorrea asténica, en la menopausia, en el embarazo—en las mujeres pletóricas,—en el espasmo tónico de la matriz durante el parto y en la eclampsia, dado el estado congestivo del cerebro, especificando, con la claridad que le es peculiar y con ese estilo didáctico que todos conocen, las indicaciones en cada uno de estos casos. Como quiera que nuestros lectores hallarán á su debido tiempo, y en la sección correspondiente, noticia más detallada de este discurso—que se suspendió por ser pasadas las horas de reglamento, para continuarse en la sesión próxima—nos abstenemos

(Sin duda con la exactitud que á los médicos forenses.)

Pero oigamos al ministerio de Gracia y Justicia en el preámbulo de otro Real decreto de 15 de Abril de 1872: «la experiencia no tardó en demostrar que este sistema de retribucion de los servicios profesionales era muy gravoso al Tesoro público, y por Real orden de 22 de Junio de 1871 se dispuso que los encargados de practicar los análisis referidos, percibiesen desde 1.º de Julio de aquel año un sueldo fijo, y para gastos del material una cantidad alzada, que con aquel sumaba la de 750 pesetas consignadas en el presupuesto.» ¡Con 30.000 reales anuales se pretendía pagar los honorarios de los profesores, y el costo del material y reactivos necesarios para practicar los análisis que en un año hiciesen necesarios los procedimientos criminales de toda la península!

No paró aquí, sino que «obligado el Gobierno (continuando diciendo el mismo preámbulo) á introducir las economías posibles en todos los ramos de la administración pública, se creyó realizable alguna en el de que se trata (no olvidemos que la partida que se quería economizar era de 30.000 rs.), volviendo al sistema planteado, aunque provisionalmente, por la citada Real orden de 22 de Marzo.» Esto es, costear sólo los reactivos y prometer á los profesores que se les abonarian sus honorarios.

Pero como los reactivos y medios materiales para proceder á un análisis son por lo general de subido precio, y el Gobierno se veía en la dura necesidad de abonar su importe, hé aquí, prosigue diciendo dicho preámbulo: «que la

de entrar hoy en más pormenores, impropios por otro lado de esta clase de revistas.

También la Academia Médico-Quirúrgica celebró, como acostumbra, su sesión correspondiente el viernes 22 del pasado, viéndose favorecida por inmenso público, y tomando parte en el debate algunos de sus más conocidos oradores. Principió la sesión de cirugía, esponiendo el Sr. Cortezo un caso práctico referente á un sugeto que padecía una sífilis en el segundo periodo y que habiendo recorrido diferentes capitales de Europa y hecho uso de todos los preparados mercuriales imaginables, se hallaba, á su entrada en el hospital de la Princesa, en un estado caquéctico, con fiebre vespertina, sudores nocturnos; en una palabra, en un estado de demacración completa. Es de advertir además, que la úvula y el velo del paladar habían desaparecido. El Sr. Cortezo, en vez de hacer uso de un tratamiento antisifilítico, se limitó á administrar el sulfato de quinina, para combatir los recargos vespertinos, y después los tónicos y una alimentación succulenta, compuesta casi exclusivamente de la carne; con lo cual y algunos toques á las partes destruidas con la tintura de iodo, ha conseguido que el individuo se repusiera y que se regeneraran aquellas.

A propósito de este caso, hicieron uso de la palabra el Sr. Miguel y Viguri, para decir que, á juicio suyo, el mercurio no servía en la sífilis absolutamente para nada y que el único medicamento del que en esta enfermedad había obtenido bue-

nos resultados, era el ioduro de potasio, y el señor Castro (D. Florencio), para elogiar la conducta seguida por el Sr. Cortezo, que no creía que estaba en manera alguna en contraposición con la que hubiesen seguido todos los sífilígrafos. Acto seguido, y después de breves frases sobre el particular, pronunciadas por el Sr. Santero (D. F. Javier), se ocupó este mismo académico de las *osteotomías*, diciendo que las juzgaba de gran porvenir para el tratamiento de las incurvaciones raquílicas y muy superiores á la fractura forzada en los casos de callos viciosos, puesto que en esta no podía prever el cirujano lo que iba á resultar, al paso que por la osteotomía obraba con método y con toda la regularidad deseada. Eran pasadas las horas de reglamento y quedó en el uso de la palabra para la próxima sesión de cirugía—que deberá verificarse el 8 del corriente,—el Sr. Ustariz.

Mucho antes de las diez de la mañana del pasado domingo 24, hallábase ocupado el Anfiteatro pequeño de la Facultad de Medicina de esta corte, por numerosa y escogida concurrencia: sus escalones no eran bastantes para contener el gran número de médicos y de alumnos, que deseaban presenciar la operación que el Dr. Creus iba á practicar: apiñábase la multitud en las escalerillas que á dicho Anfiteatro conducen y fueron muchos los que tuvieron que desistir del propósito que á la Facultad les había llevado. Esto prueba, por un lado, la importancia de la operación que iba á practicarse y las simpatías que, en el

»práctica vino á poner en claro como antes que no se ali-
»viaban por ello las cargas del Estado.»

Lo que en realidad se quería era que el servicio de los análisis químicos se hiciera sin desembolso alguno, á la manera que sucede con los demás de medicina forense. Mas como esto parecía imposible, pues el costo de los reactivos y demás medios materiales de laboratorio no podía dejarse á cargo de los profesores (pronto veremos que se ha intentado), apremiado el ministerio por la importancia y necesidad del servicio, espidió el citado Real decreto de 15 de Abril de 1872, cuyo preámbulo hemos en parte copiado. En él se dispuso que hubiese un profesor químico y un comprofesor médico-cirujano que «continuaran practicando los análisis químicos que procedan de causas criminales correspondientes á todos los Juzgados y tribunales del suero comun de la Península é islas adyacentes.» Que en remuneración de este servicio percibirá el profesor químico 14.000 rs. anuales y 22.000 el médico, con exclusion de todo otro derecho y retribución. Se asigna la cantidad anual de 16.000 rs. para gastos de laboratorio, reactivos y pago de subalternos, cuya cantidad percibirá el profesor químico por mensualidades, sin obligación de dar cuenta de su inversión.

Como se vé, con la suma de cincuenta y dos mil reales anuales se propuso el Gobierno cubrir esta necesidad administrativa y judicial. Pedir más economía era imposible. Si el mismo criterio se hubiera llevado á los demás servicios del Estado, de seguro que se realizan las promesas

hechas al país por los hombres de la revolución. ¡Con diez y seis mil reales se habían de costear los gastos de laboratorio, reactivos y pago de subalternos!

Y no vaya á creerse que los ministros de Gracia y Justicia se dieron por satisfechos; pues en realidad, á lo que todos aspiran, como dejamos repetido, es á que los servicios de análisis, como los demás de medicina forense, no cuesten un maravedí, si bien siempre se estrellan sus propósitos, respecto de los primeros, en el pago de los reactivos y demás útiles indispensables. Pero hé aquí cómo otro ministro trató de cortar este nudo gordiano, dando de orden del Gobierno de la República, en 21 de Junio de 1873, el siguiente decreto, en cuyo preámbulo se confiesa, como siempre, la importancia y necesidad de los análisis químicos para el descubrimiento é investigación de algunos delitos. En él se cita el artículo 358 de la ley de Enjuiciamiento criminal, que ya conocemos, la cual previene que nadie podrá negarse al llamamiento de un juez para desempeñar un servicio pericial, y prosigue: «Mas como las operaciones químicas reclaman, además de la ciencia y trabajo del profesor, escepcionalmente penoso por cierto, el concurso de auxiliares y el empleo de elementos que aquel mejor que nadie está en disposición de procurarse» (¡atención!), pero que son más ó menos costosos, es justo «se le indemnice debidamente (como siempre se ha acostumbrado, decimos nosotros) de los sacrificios que la adquisición de tales medios le cause.»

Concluye el preámbulo manifestando la urgencia de pro-



corto tiempo que se halla al frente de la cátedra de clínica quirúrgica, ha sabido captarse el dignísimo cirujano Dr. Creus, y por otro el entusiasmo científico de la juventud médica. Rodeaban la mesa en que se había de verificar la operación, médicos tan distinguidos como los doctores Calleja, decano de la Facultad, marqués de San Gregorio, Gonzalez Encinas, Alonso y Rubio, Del Busto, Martinez Molina, Gonzalez Olivares, Calvo y Martin, Cortejarena, Santero, hijo, Moreno Pozo, Gomez Pamo y otros muchos que la memoria no recuerda é hicieran interminable esta lista. La prensa médica tenía también allí sus representantes: en suma, lo imponente de la operación y la poca frecuencia con que se practica, habían congregado allí á un sin número de compañeros.

Dió principio el Dr. Creus haciendo un resumen de la historia de la enferma, para que pudieran apreciar mejor lo indicada que estaba la operación los que no habían oído sus lecciones anteriores, y después de describir á grandes rasgos el método operatorio que iba á emplear y de distribuir sus ayudantes en orden conveniente—que fueron, en primer término, el Dr. Encinas, sábio cirujano y catedrático de esta escuela, bien conocido de todos nuestros lectores, Santero, hijo, Grinda y Creus, hijo, y en segundo término los Dres. Calleja y Calvo,—pasó á anestesiarse á la enferma—jóven de unos 35 años próximamente—á una sala próxima, con objeto de evitar el que se alarmase y escitara algun tanto al ver que iba á ser operada en presencia de público tan numeroso, precaución cuya

ceder á que sean analizados el crecido número de objetos que se hallaban detenidos en la Audiencia de Madrid (¿por culpa de quién?), poniendo así término á los graves perjuicios á que daba esto lugar en la administración de justicia. Sigue el decreto, que consta de varios artículos, de los que sólo extractaremos los que tienen más relación con nuestro objeto.

En el primero se previene que los análisis químicos se verificarán por doctores en ciencias físico-químicas, en medicina ó en farmacia, ó *licenciados en esta última ciencia*, que serán nombrados por el Juzgado en que radique la causa; y si no los hubiere en la circunscripción de aquel, los designará el presidente de la Audiencia entre los que residan en el término de la misma. Aquí se omite si los profesores nombrados tendrán necesidad de trasladarse al punto donde existan los objetos destinados al análisis, ó bien estos deberán ser trasladados al domicilio de aquellos, lo que por cierto no deja de presentar á veces gravísimas dificultades.

En el segundo artículo se ordena que los profesores nombrados prestarán este servicio con arreglo al artículo 358 ya citado de la ley de Enjuiciamiento criminal, bajo las penas que en ella se señalan, y ya conocemos. ¡Qué agradable perspectiva para un doctor en ciencias físico-químicas, en medicina ó en farmacia, ó para un licenciado en esta última facultad, á quienes el tribunal ó el juez consideren conveniente darles el encargo de algun análisis! Hasta aquí la generalidad de profesores se había negado, y

oportunidad no podemos menos de aplaudir, conociendo el influjo que sobre la parte física tiene la moral. La operación duró próximamente unos veinte y cinco minutos, y el Sr. Creus estrajo con toda felicidad y sin que ocurriera el menor accidente, el *cisto-sarcoma* que antes diagnosticara.

Felicitemos sinceramente al distinguido operador por tan atrevida operación y hacemos votos porque no sobrevenga ninguna complicación y corone aquella el éxito más completo.

DECIO CARLAN.

MADRID 3 DE MARZO DE 1878.

ESTADO ACTUAL DEL PENSAMIENTO MEDICO.

III.

Ya que hemos expuesto, aunque precipitada y groseramente, el estado actual de la terapéutica, bueno será decir algunas palabras acerca de lo que pueden, y de lo que deben, ser en nuestro concepto sus evoluciones sucesivas.

Es lo probable que se sostenga, y aun por ahora siga en aumento, el racionalismo, el afán de forjar sistemas que contenten á la razón, de dar explicaciones de los fenómenos y de sus leyes, de reducirlo todo, si es posible, á la unidad y la simplicidad mecánica y material. El propósito de construir el mundo, incluso el hombre vivo, con materia y con fuerza, renacerá á menudo en los cerebros calenturientos, y los conducirá á hipótesis halagüeñas para

con razón, á prestar estos servicios, escudados con la falta de medios materiales; pero hé aquí zanjada esta dificultad en el artículo 7.º de esta orden de la República, que dice así: «Los profesores mencionados no podrán reclamar otros honorarios que los anteriormente fijados (ahora mencionaremos en qué consisten tales honorarios), por virtud de este servicio, ni exigir que el juez de instrucción les facilite los medios materiales de laboratorio ó reactivos, ni tampoco auxiliares subalternos para llenar su cometido.»

Pero es el caso que este artículo está en completa contradicción con el 384 de la ley de Enjuiciamiento criminal, que dice así: «El juez instructor facilitará á los peritos los medios materiales necesarios para practicar la diligencia que les encomendare, reclamándolos de la administración pública, ó dirigiendo á la autoridad correspondiente un aviso por escrito si existiesen preparados para tal objeto.» Como una ley es superior, dicen, á un decreto, no sabemos si en el caso de excusa de algun perito químico, fundada en la carencia de medios materiales para llenar su cometido, el juez se atenderá á este artículo tan terminante ó lo considerará anulado por el ya citado de la orden de la República. De cualquier modo será de ver, ya al juez ó á los peritos químicos, si no hay laboratorio en la población, andar en busca de retortas, tubos, crisoles, reactivos y demás útiles indispensables para practicar el más sencillo análisis.

Vamos ahora á ocuparnos de los honorarios que dicho decreto previene se han de satisfacer á los peritos químicos. En su tercer artículo se señala, como pago de ellos y

el amor propio, aunque livianas y caedizas ante una crítica severa.

También es probable que, para formar contrapeso á la construcción racionalista, y por una reacción natural, se desarrolle simultáneamente el espíritu empírico, en tales términos que un mismo individuo vaya á veces á caer en ambos extremos, sin advertir acaso la contradicción en que incurre, ó si la advierte, cohonestándola con el atraso relativo de la ciencia, y legando á la posteridad la misión de eliminar la impertinente diferencia que ve con pena resaltar entre la teoría y la práctica.

Entre ambas probabilidades aun queda lugar á otro acontecimiento posible. Tal vez no falten espíritus bastante afortunados para encontrar las leyes del equilibrio en medio de las corrientes encontradas de las diversas opiniones, para formular la base fundamental de la terapéutica con tal generalidad que comprenda todos los casos, y con tal libertad que nada prejuzgue absolutamente; para concebir el pensamiento médico de la manera sistemática completa, y en una palabra *viviente*, que se conforma siempre con la realidad, porque la sirve de vehículo, sin absorberla ni absorberse en ella, manteniéndose á flote la relación, que es la verdad.

Hemos dicho con esto en pocas palabras lo que entendemos que *puede* ser y que *debe* ser el pensamiento médico en el porvenir: hemos hecho todo el pronóstico que permite la prudencia, y hemos bosquejado la ley lógica que consideramos como fin del arte. Mas para hacernos comprensibles, necesitamos esplanar algún tanto nuestra idea.

Imposible parece que, después de las sólidas é

de los gastos que naturalmente tienen aquellos que adelantar, cinco pesetas por cada hora que se emplee en el análisis ó ensayo que se les encomiende. Pero como la codicia podría tentar á algún perito, pretendiendo tal vez enriquecerse empleando algunas horas más que las necesarias, hé aquí el correctivo que el artículo 4.º pone á este posible abuso, previniendo que el juez dirigirá al presidente de la Audiencia una nota, que deberá presentarle el perito, de las horas que haya invertido en su trabajo, si la creyera justa. No basta sin embargo, que el juez haya creído justa la tal nota, es necesario además que también lo crea el presidente de la Audiencia, pues si le parece excesivo el número de horas empleadas (hé aquí un magistrado al que se le suponen, lo mismo que al juez, conocimientos químicos para poder formar juicio del tiempo que debe emplearse en un análisis), acordará que informen tres profesores químicos, y en vista del dictámen de estos confirmará ó rebajará los honorarios reclamados á lo que fuere justo. En uno ú otro caso, esto es, tanto si cree justa la cuenta de las horas, como si no creyéndolo las hubiera rebajado, lo remitirá todo con su informe al ministro de Gracia y Justicia. Este, artículo 5.º, si conceptuase excesivos los honorarios ó sea el número de horas empleadas en el análisis (como se vé no es bastante el criterio del juez; ni el del presidente de la Audiencia), podrá también, antes de decretar el pago, pedir informe, y en su caso nueva tasación á la Academia de ciencias exactas, físicas y naturales «y en vista de lo que esta Corporación expusiere ó de la

incontestables refutaciones que se han hecho, así del racionalismo, como del empirismo absoluto en medicina, prosperen de nuevo estas malas yerbas, al parecer tan bien arrancadas del campo de la ciencia; pero alguno ha dicho con sobrada razón que los hombres se parecen á los peces en que se dejan siempre coger en las mismas redes. No de otro modo se reproducen en el mundo moral las faltas y los errores, que en el físico los días y las estaciones y en el organismo viviente el sueño y la vigilia, la manifestación de los instintos y el giro rítmico y acompasado de las funciones vegetativas. Estamos constituidos espiritualmente para bosquejar por partes un organismo intelectual, que con representarse en los individuos, se conserva siempre más alto que todos ellos, envolviéndolos y determinándolos, como el todo envuelve y determina sus elementos: tal es la ley que todos cumplimos, pero que no todos conocemos.

Hemos dicho que tal es la ley, es decir, la idea, no la realidad, cuya suposición nos conduciría al panteísmo. El sistema es el todo; pero no el todo-sustancia, el sér absoluto que inmoviliza y petrifica la función viviente, sino el todo-ley, abstracción ideal pura, que se relaciona con los fenómenos, constituyendo las funciones.

Los Sres. Trousseau y Pidoux tienen razón; el hombre, que no la materia ni el espíritu aislados, es el verdadero y legítimo objeto del estudio humano. Ya consignó la antigüedad el célebre consejo *nosce te ipsum*, cuyo primer origen es inasignable, pero que brilló esplendoroso en el pensamiento de Sócrates. Antes de este filósofo eminente se había

»nueva tasación que practicare podrá decretar el pago.»

Si el Gobierno de la República organiza todos los servicios públicos con el criterio que demuestra esta tan extraña orden, aun cuando á los servidores del Estado, por cada hora que invirtiesen y para pago de subalternos, gastos de escritorio, material, etc., les hubiera asignado, no 20 reales como á los peritos químicos, sino 20 duros, es seguro que los presupuestos de gastos quedan reducidos á una vigésima parte, y los de las Audiencias á mucho menos.

Como se vé, el profesor químico que se haya visto obligado á practicar un análisis, perderá no sólo el tiempo, sino además los gastos que aquel le origine. Pero le quedará el consuelo de no haber sido encausado y multado por negarse á practicarlo, y también la esperanza de que tal vez al cabo de unos cuantos años, podrá percibir un duro por cada hora que el juez, el presidente de la Audiencia y el ministro de Gracia y Justicia, crean que debe haber invertido, con lo que podrá indemnizarse de su trabajo y de los desembolsos que haya tenido que hacer en reactivos y demás medios materiales para desempeñar su cometido. Pedir más fuera gollería.

Los licenciados en farmacia, conociendo la tormenta que se les venía encima, acudieron al Gobierno haciendo ver que carecen de aptitud legal para desempeñar el servicio que se les encomendaba, puesto que solamente los doctores en medicina ó farmacia, y no los licenciados, son los que cursan la asignatura de análisis química, lo que no se había tenido presente al dictar la anterior orden de la República.

procurado conocer al hombre físico; él, con desprecio de la física, llevó resueltamente la investigación al hombre moral, y desde entonces los dos mundos divorciados, el de la materia y el de las ideas, han inspirado sucesivamente las opuestas doctrinas. Hánse fundado los sistemas en la sustancia corporal ó en la sustancia anímica, juzgándolas incompatibles entre sí, ó bien se ha procurado conciliarlas, admitiéndolas ambas una enfrente de otra, ó reuniéndolas en una sola. No hay más partidos que tomar, dada la base de la sustancia, ni por consiguiente más sistemas sustancialistas posibles, y sin embargo, todos ellos, examinados uno por uno, han resultado falsos é insostenibles en sus pretensiones.

Aparece, pues, con evidencia, que la máxima *nosce te ipsum*, que el hombre, objeto de la medicina como de toda ciencia, no han de entenderse relativamente á un hombre-sustancia-material, ni á un hombre-sustancia-espiritual, ni á la mera justaposición de una materia y de un espíritu absolutos, ni á la unidad sustancial, contradictoria y absurda, del espíritu y de la materia. Ninguna de estas cosas es el hombre verdadero; no porque éste deje de ser en parte cada una de ellas, sino porque cada una de ellas excluye las demás por un vicio originario del pensamiento, que consiste en la rigidez y en la inmovilidad del concepto de sustancia.

Toda la dificultad estriba, después de proponerse el conocimiento del hombre bajo todos sus aspectos, no en admitir, ni tampoco en desechar, el concepto de sustancia, como pudiera creerse, después de reconocer los errores que envuelve; sino en estudiarle y formarle acertadamente.

El Gobierno de la restauración, conociendo lo fundado de estas razones, por Real decreto de 1.º de Noviembre de 1875, mandó que los análisis químicos se practiquen solamente por doctores en medicina, farmacia ó en ciencias físico-químicas; y cuando en el partido judicial no los hubiese, el juez lo pondrá en conocimiento de la Audiencia, que nombrará los peritos que hayan de practicar el análisis entre los doctores de las expresadas facultades que residieren en el territorio de aquella.

En resumen, lo que se pretendía ya se ha conseguido, si es que se cumple la orden de la República; esto es, que así como á un facultativo de medicina se le hace viajar y costearse por su cuenta, tan luego como tiene necesidad de su concurso un juez ó tribunal, lo mismo, en casos de análisis químicos, se podrá echar mano de cualquier doctor en medicina, farmacia ó ciencias físico-químicas que haya en el distrito, los que á su costa y sin escusa de ningún género practicarán cuantas operaciones se crean necesarias.

Para corroborar aun más, con datos irrecusables, lo que llevamos expuesto en este artículo, vamos á concluirlo dando cuenta de algunos hechos fehacientes, que no dejan lugar á dudas de ninguna clase.

En 24 de Mayo de 1848, aparece en el pozo de una casa el cadáver de la criada: extraído y conocido por el profesor del pueblo, resulta como consignó en su declaración, que ni las ropas que vestía presentaban desorden alguno, lo mismo que el peinado, ni tampoco al exterior se notaban rasguños, ni contusiones, ni heridas, ni violencias de

Para concebir la sustancia, es forzoso concebir el accidente: afirmar el orden sustancial, equivale á negar el orden accidental y vice-versa: no es posible ni inteligible lo uno sin lo otro. Pues bien, aquí se halla el foco común de todos los extravíos de los sistemas. No concebíamos nunca la sustancia sino como la tésis de una síntesis, donde figura como antítesis igualmente necesaria el accidente; y de esta manera tendremos, dentro de un mismo concepto y como fases inseparables, la sustancia y la relación, que unidas constituyen la verdad, y separadas con violencia el error.

La sustancia es la abstracción, ó la idea, que se realiza forzosamente en accidentes constituyendo la vida; es la ley que ampara por necesidad los fenómenos, reunidos con ella en una síntesis que se llama función; la cual una vez determinada y en el mismo hecho de su determinación, se desdobra nuevamente en ley, fenómeno y función, dando lugar á la función-ley, á la función-fenómeno y á otra función común, que comprende á las dos tétesis funcionales. Semejante proceso es indefinido, y en él constituye cada hombre, en cada instante de su existencia, el fenómeno-función.

Hay, pues, que considerar al hombre en su conjunto, y no en cada una de sus grandes modalidades, como el objeto real, completo y verdadero del arte médica; pero no al hombre concebido como sustancia, ni como accidente, sino concebido como función, que encierra en su seno la sustancia y el accidente, sin dejar por eso de ser accidente de otra sustancia en un orden superior, ó sea el hecho particular de una idea general que le comprende. Escusado pare-

ninguna clase. En el siguiente día, este mismo profesor y dos cirujanos procedieron á la autopsia, consignando los tres en su declaración que la muerte había sido causada por asfixia por submersión, sin encontrar datos para poder determinar si la caída en el pozo era efecto de un accidente imprevisto ó de otra causa cualquiera; debiendo advertir que el brocal del pozo sólo tenía tres cuartas de altura.

El sumario se embrolla, pues al parecer alguno tenía interés en que resultase que la muerte había sido un homicidio, y el Juzgado acuerda la exhumación del cadáver, que tuvo lugar el 8 de Junio, procediéndose á una nueva autopsia medio mes después de la primera, por cuatro profesores que en su declaración, con ligeras variantes, confirman en cuanto era factible, vista la descomposición del cadáver, enterrado en la fosa común, sin ataúd, y protegido sólo por la camisa, la dada por los primeros, afirmando también que no se conocían señales de violencias de ninguna clase.

Cuando el sumario pasó al promotor fiscal, no encontrando sin duda este á quién acusar, la emprende con los tres primeros facultativos, dando un iracundo dictámen, en el que, aparte de otros del mismo jaez, se lee el siguiente párrafo: «Que no habiéndose hallado agua en los pulmones, no podía ser debida la muerte á la submersión; que de haber sido así, se necesitaba, para efectuarse, que no pudiendo entrar el aire en los pulmones, entrase el agua en tanta copia cuanta se requiere y corresponde á la dilatación del pecho; que decir los peritos primero que la

ce advertir, que en todo este concepto entendemos siempre la sustancia en el sentido de abstraccion, valedera sólo en la realizacion ó la vida, donde figura como elemento constituyente.

De este modo, y partiendo de un concepto del hombre que no hace de él una sustancia en el sentido de los dogmatismos absolutos, ni un accidente; sino una funcion, ó sea un conjunto de fenómenos presididos por una ley, nos libramos, al distinguir al sano del enfermo, de la necesidad de atribuir á la salud, ó á la enfermedad, la esencialidad ó la sustancialidad absolutas, que han figurado siempre como base en las escuelas filosóficas. Tampoco prescindimos, como el escepticismo, el empirismo y aun el positivismo contemporáneo, de esta base tradicional; pero la concebimos de manera que fija el pensamiento y le presta punto de apoyo, sin privarle de su libertad.

El hombre vivo es una funcion de hecho, ó particular, enfrente de la cual se destaca necesariamente la idea de funcion de derecho, ó general. La funcion de derecho relativamente á la vida orgánica es la salud; la funcion de hecho puede ser la enfermedad, y para ello no necesita más que dejar de conformarse con la funcion de derecho, con la idea.

La funcion de derecho relativamente á todas las modalidades humanas es el bien supremo, la perfeccion, el concepto de la divinidad. Pero esta funcion de derecho no existe, segun hemos dicho, sin el hecho: el bien está coordinado con el mal, la salud con la enfermedad. La patología es la ciencia de ese orden del mal, fruto espontáneo del árbol del bien; porque el bien y el mal son dos gemelos concebidos

»muerte era sin duda efecto de submersion, y despues que »por asfixia, era á todas luces inverosímil y contradictorio, »pues no es lo mismo sofocado que ahogado; y por último, »que ya dejarían el cadáver de manera que no fuese fácil »traslucir su olvido voluntario.»

Como se vé, este subalterno magistrado, como tantos otros de su clase, no tuvo ningun reparo en atacar la honra y pericia de tres modestos profesores, que se vieron vilipendiados y ultrajados por un ignorante en medicina legal, que se puso á razonar á su modo sobre cosas que no comprendia ni era de su deber entender, acusándolos indirectamente de ocultadores de un crimen, si es que este existia. No fué esto sólo: el abogado que intervino en el proceso presentó una peticion, en la que, entre otras cosas, se leia el párrafo siguiente: «Que se proceda á otra exhumacion del cadáver por otros tres facultativos (este sábio »letrado hacia á los médicos sepultureros, ó confundia »la exhumacion con la autopsia) distinto: de los que »han declarado en esta se causa; que cueza el hueso craneo, llamado vulgarmente tapa de los sesos, hasta que »esté blanco como la nieve, se inspeccione á seguida con »un anteojo de aumento, si no fuere suficiente la simple »vista, y se acredite si tenia alguna maceracion con la cual »se hubiese podido causar algun derrame cerebral, con »todo lo demás que observasen.»

* Aquí deberíamos estendernos, haciendo ver cuánto abusan los abogados de los médicos, desdeñando con frecuencia los dictámenes que emiten, pretendiendo arrancar á

en una sola fecundacion intelectual. La terapéutica, como todas las artes, se realiza por la libre intervencion del espíritu, fiscalizada por la conciencia, en la obra de la naturaleza. Lo que es espontaneidad en la vida orgánica, es arte en cuanto se conoce á sí misma y se dá reglas que la dirijan en su libre desenvolvimiento. En la naturaleza se realiza el espíritu puro é inconsciente: en el arte el espíritu consciente, ó representado por sí y para sí como unidad é interioridad, al propio tiempo que se representa fuera de sí como multiplicidad y exterioridad.

¿Queremos definir de otro modo el espíritu puro, que es como la sustancia, la tésis ó la ley, de la funcion en que figura? Queremos entonces lo imposible, y es preciso saber reconocerlo así, y contentarnos con el deseo, la aspiracion ó el amor, que, si aun prestan un punto de apoyo al sentimiento, forman á la luz del saber un círculo de sombra, que puede ensancharse indefinidamente, pero nunca desaparecer.

Lo absoluto, el origen primero del mundo y del hombre, la causa suprema, la perfeccion, pertenecen á esa sombra inmanente que cierra siempre los horizontes de la ciencia; son ideas, abstracciones, leyes, desprovistas por hipótesis de fenómenos, y por consiguiente de realizacion ó sea de funcion posible.

Tal es el polo negativo del sistema universal; pero quien, negativo y todo, se sienta inclinado á prescindir de su consideracion, obrará tan desacertadamente como si suprimiera lo que llama tambien polo negativo de un aparato galvánico. En este último caso se suprimiria la corriente y con ella la

distintos profesores declaraciones que apoyen sus preconcebidas ideas; y cómo nada les cuesta pedir al Juzgado que otros tres ó cuatro profesores practiquen ó ejecuten esto ó lo otro, sea ó no pertinente, así lo solicitan. Esta vez el Juzgado, en vista de tan estraña, absurda, é ignorante peticion, antes de concederla, pidió parecer al subdelegado de medicina del partido, cuyo digno y entendido profesor, en un luminoso y razonado dictámen, puso los hechos en claro, sacando las consecuencias posibles que el caso presentaba, con arreglo á la doctrina de los mejores autores de medicina legal. ¿Se creará que bastó este notable dictámen para desvanecer las dudas del tribunal y abogados? Nada ménos que eso. Otro promotor fiscal, más ignorante aun en medicina legal que su antecesor, la emprendió con el subdelegado, estampando una crítica de su dictámen que no copiamos por su estension, aunque su lectura haria reir á todo profesor, por grave que fuese, y que se puede ver consultando el número 53 del *Boletín de Medicina y Cirugía*, correspondiente al 4 de Enero de 1852. Este dictámen fiscal acabó como casi todos los de su clase, esto es, pidiendo se procediera á practicar nueva exhumacion, que se verificó el 15 de Octubre de 1849, esto es, diez y siete meses despues de la primera autopsia, dando por resultado, como debe suponerse, que despues de hacer intervenir en el proceso once profesores, consultar á varias academias, etc., nada pudo probarse en contra del dictámen de los tres primeros peritos.

(Se continuará.)

produccion de fenómenos en aquel aparato, y si en el primero no sucede lo mismo respecto del mundo real en su totalidad, es porque la supresion afecta solo la idea del pensador y no el orden positivo del universo.

Este elemento negativo, y que en su abstraccion científica es *nada*, en la realidad figura como espontaneidad y libertad, sosteniendo las vidas vegetativa, sensitiva é inteligente. No es lo que se ha entendido por sustancia, sino más bien un límite necesario de la llamada sustancia ó del sér, ley de todos los séres, que, segun hemos dicho, constituye con ellos en general la funcion-ley, y con cada uno en particular las funciones determinadas y concretas que llenan el mundo de la realidad.

La funcion-ley es la última palabra de la crítica filosófica: es la relacion viviente que recibe su realidad de la naturaleza, y en la cual únicamente se hace esta inteligible. Ya lo dijo Kant; la esperiencia no es ménos necesaria al entendimiento que el entendimiento á la esperiencia, y si por encima de las leyes de este indispensable consorcio brota todavía otra ley soberana, á la que llama dicho filósofo ideal de la razon, conviene persuadirnos de que tal ley, ó se desdobra nuevamente en los polos que constituyen la funcion de la relacion, en cuyo caso volvemos á entrar dentro de los términos antecedentes del problema, dentro del dominio comun de la esperiencia y el entendimiento, ó permanece absoluta, sin desdoblarse ni explicarse, en plena oscuridad y negacion de modos determinados, sin relacion con cosa alguna, constituyendo la indeterminacion y la indefinicion misma.

Es lo cierto, que una tal idea gravita siempre sobre la funcion viviente de la inteligencia, y aun, que esta siente y reconoce que por ella y sólo por ella vive y se sostiene en el estadio de la realidad. Pero al aceptarla de tal modo, es preciso conservarla en su pureza y verdad, sin que vengan á falsearla bastardas determinaciones, que la privan de su condicion indispensable, de lo único que la distingue: la completa indeterminacion.

Repetimos que esta indeterminacion necesaria es la verdadera garantía de la autonomia viviente, y por consiguiente de la independecia y originalidad de la ciencia de la vida en sus dos maneras de ser, sana y enferma.

Al reconocimiento de este carácter, de pura indeterminacion, de los vanos fantasmas que han tiranizado siempre, y seguirán tiranizando, los dominios de la inteligencia, es al que hemos dicho que propendia á nuestro entender la historia médica contemporánea. Hemos desconfiado, sin embargo, de que tal reconocimiento llegue á hacerse general y ménos universal; porque nos constan demasiado las

flaquezas de la razon, y tememos mucho que sucumba á ellas en la sucesion de los tiempos, como la hemos visto sucumbir bajo tan diferentes formas en las pasadas edades.

Ojalá fuesen vanos nuestros temores, y se hiciera la luz tan fuerte y tan estensa, que nadie pudiera eximirse de reconocerla y confesarla. Entretanto nos consuela la idea de que semejante luz, colocada á espaldas de los mismos que no la ven, es la que esparce cuanta claridad les sirve de guía en los ámbitos de la esperiencia. Donde faltan los ojos para ver, subsiste una especie de tacto intelectual para sentir la realidad verdadera, y esto suele bastar para que se escriban en la historia de las ciencias las numerosas, y á veces brillantes, páginas, que para su justificacion y su gloria guarda cuidadosamente el libro de los siglos.

N. S.

DETERMINAR LOS FUNDAMENTOS

DE

UNA CLASIFICACION NOSOLÓGICA,

mas apropiados para el acierto en la práctica médica.

POR EL SR. D. ANTONIO ARRUTI.

(Continuacion.)

III.—ORGANOS.

Fisiología.—Habiendo llegado ya en nuestra marcha comparativa ascendente á tratar de cada uno de los *órganos* que componen el cuerpo humano en particular, deberemos tambien tomar en cuenta las *funciones* que ellos desempeñan.

Sabemos que la *funcion* no es otra cosa que el resultado de la actividad ó energía vital de un órgano, y que donde hay un órgano en accion allí tiene necesariamente que ejercerse una funcion.

En la inteligencia, pues, de que la palabra órgano supone siempre un conjunto de tejidos destinado á ejercer una funcion, en rigor todo elemento anatomo-fisiológico, hasta la célula más imperceptible, constituye un órgano, puesto que está formada de varios elementos textiles, como el protoplasma, el núcleo y un envoltorio membranoso, y ejerce aunque no sea más que la funcion nutritiva.

Por eso dicen los fisiólogos modernos que las células son verdaderas unidades nutritivas y que cada organismo representa una suma de unidades, cada una de las cuales lleva en sí misma los caracteres completos de la vida.

Pero no es ese el verdadero sentido en que se toma la palabra órgano en fisiología, sino que se le considera como un conjunto de diversos tejidos combinados, destinado á ejercer una funcion especial además de la general de nutricion comun á todas las partes del cuerpo.

Entre los tejidos que concurren á la formacion de un órgano cualquiera, tomado en el último sentido, algunos son propios del mismo histioides y pertenecen generalmente á los conjuntivos y especiales.

Otros están formados por una combinacion de sólidos y fluidos ó líquidos; son, pues, organóides; y segun el resultado proporcionado por numerosas observaciones anatomo-fisiológicas, entran en la composicion de todos los órganos, salvo raras escepciones que procuraremos explicar.

Por eso les calificamos de *sistemas orgánicos generales*, para diferenciarlos de los *sistemas orgánicos parcia-*

les, puesto que en fisiología se dá también el nombre de *sistema* á un conjunto de tejidos homólogos que concurren al ejercicio de una función determinada.

Los sistemas orgánicos generales son tres: el *nervioso*, el *sanguíneo* y el *linfático*.

Los sistemas orgánicos parciales son varios, por ejemplo, el cutáneo, el muscular, el óseo, etc.

Las excepciones á que hemos aludido con respecto á la intervención de los sistemas generales en la formación de los órganos, en nada se oponen á su generalización, pues se encuentran constituidas por algunos tejidos epiteliales, como el epidérmis de la piel, el epitelio de las mucosas y demás que hemos nombrado en los tejidos, los cuales se encuentran privados de vasos sanguíneos, según hemos dicho con anterioridad, y que ni siquiera ejercen la función nutritiva, pues se nutren por imbibición del plasma sanguíneo-linfático que les proporcionan los tejidos subyacentes. No deben, pues, ser considerados como órganos ni como tejidos vivos, sino más bien como productos de secreción solidificados. La excepción queda de esa manera explicada, sin que en modo alguno se oponga á la teoría establecida.

La misión respectiva de cada uno de esos sistemas generales es la siguiente:

El *sistema nervioso* proporciona á los órganos la inervación, es decir, la electricidad humana, el motor orgánico, el elemento creador de la actividad ó energía vital de cada órgano.

El *sistema sanguíneo* es el encargado de conducir á los órganos, por medio de la sangre arterial, el oxígeno de que se apoderan sus glóbulos rojos durante la respiración para que sirva de elemento comburente en las oxidaciones. Transporta también por el mismo medio los materiales nutritivos proporcionados por la digestión de las sustancias alimenticias para que sean asimilados, encargándose la sangre venosa de eliminar, por el pulmón y la piel, en forma de ácido carbónico y vapor de agua, los productos sobrantes de la nutrición.

El *sistema linfático* ejerce en los órganos una especie de *drenaje*; absorbe los líquidos sobrantes, cuya permanencia dentro de los órganos pudiera ser perjudicial á la salud, y los entrega á las venas para su eliminación.

Tal es la importancia que tienen en fisiología esos sistemas, y su predominio sobre el organismo en general ejerce una influencia tan marcada, que los fisiólogos de todos tiempos la han distinguido con el nombre de *temperamento*.

En realidad, los verdaderos temperamentos no son más que tres: el *nervioso*, el *sanguíneo* y el *linfático*, pues el llamado temperamento bilioso, así como el muscular y genital, admitidos por Bossu, y otros varios que han sido considerados como tales, no pueden ser reconocidos sino como *idiosincrasias orgánicas*, constituidas por un desarrollo excepcional en la textura ó por un exceso de actividad funcional habitual de algún órgano ó aparato orgánico.

Los fisiólogos dividen los órganos en tres grandes agrupaciones, conocidas con el nombre de *aparatos orgánicos*, relacionados respectivamente con los tres grandes órdenes de funciones á cuyo desempeño concurren.

Esas agrupaciones, ordenadas con arreglo á la marcha que sigue la naturaleza en la formación y desarrollo progresivo de los órganos y funciones, comprenden: 1.º, el aparato cerebro-espinal, encargado del ejercicio de las funciones animales ó de relación; 2.º, el aparato nutritivo, á cuyo cargo se encuentran las funciones orgánicas ó de conservación del individuo; 3.º, el aparato génito-urinario, destinado á ejercer las funciones generativas ó de conservación de la especie humana, y al mismo tiempo de la excreción de la orina.

En la primera agrupación se encuentran comprendidos los órganos encargados de las funciones sensitivas, intelectuales, morales y motoras.

La segunda comprende los grupos orgánicos que con-

curren al desempeño de la digestión, absorción, circulación de la sangre y linfa, respiración, hematosi, oxidaciones, asimilaciones, secreciones y excreciones.

La tercera abraza los órganos destinados respectivamente, en relación con el sexo, á la reunión sexual, fecundación de la célula embriónica, al desarrollo y expulsión del feto y á las demás funciones que concurren á ellas como auxiliares, así como los destinados á la preparación y expulsión de la orina.

Tal es la parte fisiológica relacionada con los órganos, cuyo recuerdo hemos creído indispensable para proceder á su comparación con las alteraciones patológicas respectivas, habiéndonos atrevido á presentar la teoría de los sistemas orgánicos generales exclusivamente de nuestra pertenencia, con el único objeto de someterla al criterio de nuestros profesores como un simple ensayo.

Patología.—Basta dirigir un golpe de vista sobre los órganos comprendidos en los tres grandes aparatos que en la parte fisiológica acabamos de mencionar y fijarnos en la importancia de las funciones, á cuyo ejercicio están destinados, para conocer lo numerosos que deben ser los estados patológicos que pueden sobrevenir en ellos, cuyos estados podrá el nosólogo encargado de su clasificación colocar en el cuadro nosológico con la denominación siguiente:

TERCERA AGRUPACION.—Enfermedades de los órganos.

De la influencia que ejercen los sistemas orgánicos generales sobre los organismos sanos al constituir los temperamentos, puede deducirse la intervención que tendrán en la forma y marcha de los procesos patológicos.

Esa intervención imprime en las enfermedades de los órganos ciertos caracteres especiales, cuya teoría aun no se encuentra bien establecida, pudiendo tan sólo presentar nosotros, como iniciadores de ella, los hechos observados siguientes.

El predominio del sistema nervioso sobre las enfermedades orgánicas se dá á conocer por un carácter particular que se observa en su curso, el cual aparece inconstante, irregular, más ó menos doloroso y con tendencia marcada á presentar los tipos remitente ó intermitente.

Cuando en los estados morbosos orgánicos predomina exclusivamente la influencia del sistema sanguíneo, sea general ó capilar, su marcha aparece franca, aguda, observándose, en ese caso, en las enfermedades, los caracteres congestivo, hemorrágico ó inflamatorio con todas sus consecuencias.

Finalmente, la intervención del sistema linfático en las enfermedades de los órganos se dá á conocer por la lentitud de su curso y su tendencia marcada á la cronicidad, complicándose durante su proceso con infartos glandulares, degeneraciones celulares, predominio de los glóbulos blancos sobre los rojos, y como resultado, las congestiones y hemorragias pasivas, las infiltraciones y derrames serosos y un decaimiento, una debilidad del conjunto del organismo que prueba la insuficiencia de la actividad ó energía vital que posee.

(Se continuará.)

REVISTA INGLESA.

Localización de las estrecheces uretrales.—Aneurisma en un absceso.—Un caso de espina bífida.—Cuerpo extraño en los brónquios.—Hemorragias uterinas por retroflexión.

El Dr. Pearce-Gould, del hospital de Westminster, ha publicado un trabajo destinado á resolver la cuestión de por qué las estrecheces orgánicas residen con más frecuencia en la porción bulbosa, que en las demás de la uretra.

La cuestión según él, no ha fijado tanto la atención como debiera, á pesar de que su resolución tiene una influencia decisiva sobre el tratamiento preventivo de la enfermedad. Seguramente no hay hecho más claro, que la gran frecuencia relativa de las estrecheces en la parte posterior de la región esponjosa de la uretra. Enrique Thompson asegura que en 270 preparaciones de estrecheces que ha examinado, residía el obstáculo en la corvadura sub-pubiana en un 67 por 100 de los casos, y en la porción esponjosa de la uretra, por delante de este punto hasta una distancia de 6 centímetros del meato-urinario, en el 16 por 100 de los casos. Añade que por detrás del punto de unión de las porciones bulbar y membranosa, «no existe casi nunca estrechez si no por causa traumática.» Teniendo en cuenta estos casos poco numerosos, podemos afirmar que la estrechez se encuentra en el trayecto de los 10 centímetros posteriores de la porción esponjosa de la uretra, en el 80 por 100 próximamente de los casos.

Las causas de las estrecheces que residen en esta porción uretral son solamente dos: 1.^a el traumatismo; 2.^a la uretritis crónica. Thompson da una estadística de 205 casos, y si dejamos á un lado los casos de estrechez debida á la cicatrización de chancros y al fagedenismo, y los de estrecheces congénitas, que todos se presentan al nivel ó en las inmediaciones del meato y que no tienen para nosotros ningún interés en este estudio; así como tres hechos cuyas observaciones pueden ser sospechosas por inexactitud, nos encontramos con 192 casos, en los cuales la estrechez fué consecutiva á una blenorragia en 164 y á un traumatismo en los 28 restantes. Mas por otra parte Bryant declara que en más de la mitad de los casos observados por él, no se podía llegar al conocimiento exacto de la causa. Por su parte el profesor de quien tomamos estas líneas, asegura que en 261 casos de estrecheces que figuran en las estadísticas del Hospital-Colegio de Londres desde 1871 á 76, 195 veces, ó sea el 75 por 100, la lesión era consecutiva á una blenorragia, 24 veces á un traumatismo y los 42 casos restantes no tenían etiología clara, lo cual, como se vé, difiere mucho de lo que asegura Bryant. Sigamos ahora al autor en el análisis que se propuso, en cada una de las dos variedades de estrecheces.

1.^o *Estrechez traumática.*—Los traumatismos que producen con más frecuencia una estrechez uretral, son las caídas fuertes á caballo ó á horcajadas sobre maderos, piedras, etc., ó los golpes recibidos en el periné, particularmente los puntapiés; cuando estos traumatismos son violentos, rasgan la uretra directamente al nivel del punto contundido ó si la violencia es menor, pueden arrastrar el cuerpo esponjoso, que es movable hácia adelante y arriba, contra la superficie oblicua de la sínfisis pubiana, y separarle de la porción membranosa que es fija; prodúcese con esto una rotura de la uretra á cierta distancia del punto contundido, que es casi siempre el periné por debajo del bulbo. Solamente en casos muy raros consiste la causa traumática en una herida por instrumento punzante y entonces la uretra membranosa puede hallarse afectada. También puede la uretra rasgarse de dentro afuera por el paso de cuerpos extraños como cálculos ó instrumentos y en ambos casos reside la lesión en la unión de las porciones bulbar y membranosa, á consecuencia de la estrechez del canal en este punto. Por todos estos motivos tiene por resultado la acción traumática una estrechez residente en la parte posterior del bulbo en casi todos los casos.

2.^o *Estrechez consecutiva á una uretritis crónica.*—La uretritis principia casi siempre por el meato externo, y de aquí se propaga hácia la vegiga; es por lo tanto más frecuente y también más intensa (en su período agudo), en la porción peniana; y sin embargo, la induración á que dá lugar se halla comunmente en la porción bulbar. Esto parece una paradoja, pero Mr. Henry Thompson lo explica de la manera siguiente: «La duración de la inflamación sub-aguda debe ser considerada como la causa de depósitos plásticos en y debajo de la membrana mucosa, depósitos que producen la coartación.» M. Guérin explica el hecho

por el volumen mayor y la más rica vascularidad del cuerpo esponjoso al nivel del bulbo, que en la porción situada por delante, de donde resulta una exageración de la exudación plástica. Pero es indudable que la estrechez, formada de un tegido indurado y como cicatricial, es el resultado de una inflamación crónica y no de una inflamación aguda, y si la vascularidad, la actividad nutritiva más marcadas de un órgano, favorecen una exudación abundante en el caso de inflamación aguda, favorecen al mismo tiempo una curación rápida; las partes menos vasculares son las que principalmente se hallan sujetas á las inflamaciones crónicas con induración. Estando esencialmente constituida la inflamación por la disminución de la vitalidad de una parte, los tejidos cuya nutrición se halle más asegurada, se repararán más prontamente. Otra causa de la inflamación crónica, que es la más frecuente, es una *irritación prolongada*.

«En la inflamación crónica, la acción productora consiste en una irritación que obra, no una sola vez, de un solo golpe, sino de una manera repetida, por no haber desaparecido el agente irritante,» (Vagner.) Ahora bien, parece-me que un *agente irritante, fijo en un punto*, es la verdadera causa de la marcha crónica que sigue la uretritis en la región bulbar. Si se considera un corte esquemático, anterior-posterior, del aparato génito-urinario, se verá que es posible dividir la uretra en tres partes: una *vertical superior*, que comprende las regiones prostática y membranosa; una *horizontal*, formada por la región bulbar, y otra *vertical inferior*, ó porción peniana. La porción horizontal es el sitio de predilección de la uretritis crónica. Es evidente que toda secreción procedente de la membrana mucosa que tapiza la porción vertical superior, caminará á lo largo del conducto hasta la región horizontal y que las porciones de la región vertical inferior saldrán por el meato; pero las que se formen ó lleguen á la porción horizontal intermedia tienden á permanecer en ella, y obrando como un irritante permanente sobre la superficie inflamada, sostienen un trabajo inflamatorio crónico. El hecho de la retención de los productos de secreción en este punto no puede ponerse en duda.

Mr. Berkeley-Hill, en su obra sobre la *Syphilis et les accidents locaux contagieux*, dice que hay un signo muy característico de un flujo permanente de las partes de la uretra que escapa muchas veces á la observación del clínico, á saber: la aparición en la orina de pequeños filamentos formados de pus concreto. Esta concreción tiene lugar en las partes profundas de la uretra durante los intervalos de la micción. Es un hecho también de observación diaria que, aun en los casos en que la compresión de la porción peniana de la uretra no dé salida á ninguna cantidad de flujo, se presentan algunas gotas de moco-pus cuando se hace la compresión sobre la uretra al nivel del periné: se sabe igualmente que sale algún pus al fin de la micción, es decir, cuando el bulbo-cavernoso se contrae espasmódicamente y vacía la porción bulbar. No es dudoso á mi juicio que la retención de estas secreciones debe ser una causa de irritación para la membrana mucosa. Se sabe, en efecto, que tomada de la uretra y transportada á otro punto, esta secreción provoca inmediatamente un trabajo irritativo, y no hay razón alguna para admitir que una membrana inflamada no pueda ser irritada por sus propios productos. La balanitis y la postitis dan lugar muchas veces al desarrollo de vegetación debajo del glande y del prepucio, para cuya explicación se invoca la acción irritante de un producto de secreción inflamatoria. La retención de secreciones bronquiales es considerada como una causa de neumonía en los casos de obstrucción de bronquios. Podemos comprobar en otros casos cuán útil es que los productos inflamatorios hallen una salida fácil (dejando á un lado la cuestión de *tensión*); por ejemplo, en el impétigo del cuero cabelludo, la primera indicación del tratamiento local es levantar las costras y oponerse á su formación. Pero un caso que tiene todavía más analogía con nuestro asunto es el de ozena escrofulosa; en esta

enfermedad la secrecion inflamatoria se espesa y seca en la superficie de la mucosa, se altera y produce el olor característico. Mientras persiste este estado muy poco ó nada pueden influir los medios generales; pero añadid al uso de los tónicos la limpieza, levantad los productos de secrecion á medida que se formen y pronto podreis comprobar una ventajosa modificacion. Los mismos principios deben servirnos de guia en el tratamiento de la uretritis para evitar las estrecheces.

Debemos impedir la retencion de los productos irritantes, y este resultado sólo puede obtenerse por un lavatorio frecuente. La naturaleza se encarga de este cuidado cuatro ó cinco veces por dia; pero no basta esto, es necesario recurrir á las inyecciones y usarlas repetidas veces. Los buenos resultados que se consiguen con el uso de las inyecciones dependen principalmente de su *frecuencia* y de la *manera* de hacerlas, pero muy poco de la naturaleza del líquido usado con tal que no sea irritante. Mientras se las considera como aplicaciones astringentes locales se obtiene muy poco efecto; su principal utilidad consiste en sostener la *limpieza*, y faltan á su objeto si no arrastran todas las secreciones del conducto. De este modo he podido comprobar la eficacia de una disolucion de cloruro de zinc á la dosis de 5 centigramos por 500 gramos de agua, cuando se empleaba con frecuencia y de un modo conveniente. En la uretritis granulosa muy antigua, son sin duda muy útiles las aplicaciones locales astringentes; pero las observaciones que preceden se refieren á los fenómenos más recientes de la inflamacion. Hay que enseñar al enfermo á que se incline el miembro hácia el abdomen para que desaparezca la curva perio-escrotal y en que se inyecte despues el líquido lentamente y con suavidad, comprimiendo por detrás sobre el periné con la otra mano. Esta operacion debe repetirse con frecuencia seis ú ocho veces al dia. Hay que recomendarle tambien que orine frecuentemente para sacar partido del lavatorio que produce la orina; esta debe hallarse privada de todo carácter irritante por la administracion de los alcalinos. Conviene tener presente que las estrecheces son, se dice, más frecuentes en los países cálidos que en los frios. ¿No podria depender esto de la menor frecuencia de la miccion y de la mayor concentracion de la orina en los primeros?

—El Dr. Pearson Irvin ha presentado en la Sociedad patológica de Lóndres un *aneurisma desarrollado en la cavidad de un absceso del hígado*. El paciente, de 40 años de edad, soldado en las Indias, habia sido atacado en este país de disenteria; á su vuelta á Europa, su salud ya bastante resentida, declinó rápidamente, y seis semanas antes de su admision en el hospital, tuvo una hematemesis seguida de síncope; quince dias despues, un nuevo síncope pero sin vómitos; dos semanas antes de su entrada, una hematemesis grave; á su entrada, tenia un dolor agudo en el epigástrico y vómitos de sangre por intervalos; diez dias despues de su admision, el enfermo murió vomitando una gran cantidad de sangre. El estómago habia contraído adherencias con la cara interna del hígado, en un punto correspondiente á la pared de un absceso alojado en el lóbulo izquierdo del órgano. El absceso, del volumen de una naranja pequeña, contenia pus gris amarillento, inodoro; el estómago se hallaba perforado y contenia un voluminoso coágulo sólido. En la cavidad del absceso habia un aneurisma lleno de coágulos sólidos y provisto de paredes resistentes aplicadas á las irregularidades de la pared del absceso. La arteria que habia dado origen al aneurisma daba fácil cabida á una voluminosa sonda y nacia directamente de la arteria hepática izquierda. Todos los vasos restantes estaban sanos.

—Trátase, en otro caso, de un niño del sexo masculino, de quince meses de edad, que además de tener los dos pies contrahechos padecía una *espina bífida*, del tamaño de una naranja pequeña, en la region sacra. El tumor era semitransparente, estaba poco tenso y aumentaba cuando el niño gritaba ó hacía esfuerzos musculares; á este nivel la piel estaba adelgazada y ulcerada superficialmente.

Haciéndose el tumor cada vez más tenso y aumentando de volumen, el Dr. Mark Long decidió el tratamiento quirúrgico y practicó la puncion el 27 de Octubre con un trócar muy fino. En Noviembre se formó en pocos dias una pequeña fistula visible por la gotita de líquido que se presentaba en este punto. Otra segunda fistula apareció en el lado opuesto, cerrándose como la primera á beneficio del colodion. El 22 de Noviembre, encontrándose el niño en perfecta salud, se inyectaron próximamente dos gramos de la solucion iodo-glicerínada. Mientras se cerraba la herida, el niño se inclinó súbitamente y casi perdió el pulso; pudo sin embargo, tomar el pecho, pero murió á la mañana siguiente.

Es indudable que en este caso la muerte fué debida á la operacion y no á los progresos de la enfermedad.

—El 21 de Febrero de 1876 ingresó en el hospital de niños de Liverpool un niño de seis años. La madre referia, que seis meses antes, estando el niño comiendo ciruelas, un hueso pasó á la tráquea. El niño se puso inmediatamente pálido y no podia respirar. Bien pronto recobró su respiracion y fué conducido á un hospital de Dublin, en donde se emplearon muchos instrumentos, pero sin ningun resultado. No tardaron mucho en presentarse esputos con pequeñas cantidades de sangre rutilante; esta expectoracion continuó por intervalos hasta las seis últimas semanas. El niño habia tenido muchos ataques de bronquitis despues del accidente, y estuvo sometido á un tratamiento apropiado hasta el momento de su entrada. El niño insistia en que el hueso estaba aun en su pecho: tenia continuamente una tos convulsiva de carácter especial; antes del accidente, siempre habia gozado de perfecta salud.

En el momento de su entrada tenia una bronquitis capilar aguda; pero la percusion revelaba sonoridad normal en los dos lados; el aire penetraba igualmente en los dos pulmones, presentando sólo de particular la tos que era sofocante; empezaba con una tos ordinaria, pero cesaba bruscamente; al mismo tiempo el niño inclinaba la cabeza hácia delante y hacía esfuerzos de vómito.

Nada se descubria por el exámen local, cuando un dia, examinando el pecho, se vió que no penetraba aire en el pulmon derecho, á pesar de dar á la percusion una sonoridad normal. Se decidió entonces practicar la traqueotomía el 7 de Marzo; el enfermo expectoró una gran cantidad de mucosidades, y despues de dos ó tres espiraciones, apareció el hueso en la herida y pudo extraerse.

El niño curó perfectamente.

—Mr. Braxton Hicks llama la atencion sobre las hemorragias por flexion uterina; el útero se halla en estos casos en retroflexion completa; el cuerpo tiene un volumen dos ó tres veces mayor que en el estado normal; es sensible al tacto, particularmente al nivel del fondo: hay, pues, leucorrea abundante, y al mismo tiempo que sale la sangre, las contracciones dolorosas del útero espulsan cierta cantidad de coágulos. En estos casos el estado de retroflexion es la causa de los accidentes que sobrevienen, obteniéndose la curacion por la aplicacion de un pesario de Hodge. Hé aquí lo que Mr. Braxton Hicks ha observado despues del uso de este aparato:

1.º En ningun caso ha visto desarrollarse accidentes inflamatorios;

2.º Nunca ha observado otra cosa que una mejoría notable; el útero se hacía gradualmente más pequeño y ménos sensible; la leucorrea disminuye;

3.º En los casos de retroflexion simple la hemorragia es cada vez menor y desaparece. Hay, sin embargo, que hacer una escepcion respecto á las primeras reglas que se presentan despues de la aplicacion del pesario; son con frecuencia abundantes y el flujo sanguíneo no encuentra obstáculo alguno.

C.

SECCION PRÁCTICA.

CASO CLINICO.

El Dr. Kispert, residente en la actualidad en esta corte, nos remite para su insercion el siguiente interesante caso, cuya traduccion del aleman es del Sr. Miguel y Viguri:

PÉRDIDA DE LA VISTA Y DEL OIDO DE UN LADO

CON HEMICRÁNEA,

Á CONSECUENCIA DE UNA PARÁLISIS DEL SIMPÁTICO.

POR EL DR. G. KISPERT, DE MADRID.

Aun cuando nuestros conocimientos sobre la patología del simpático han avanzado notablemente en estos últimos tiempos, merced á los trabajos de Eulenburg, Guttmann y otros profesores, aun estamos muy distantes de conocerla por completo. El lector juzgará hasta qué punto puede ser útil el siguiente caso para disipar la oscuridad que hasta el presente reina sobre ciertos puntos.

La señora N., de 25 años de edad, casada, sin hijos, de color pálido y temperamento nervioso, venía padeciendo desde hace algunos años accesos convulsivos que empezaban por pérdida del conocimiento, calificados por los médicos como histéricos y tratados, aunque sin resultado apreciable, por los tónicos y baños de mar. Según manifestaba su médico, un día perdió de pronto la enferma el oído y la vista en el lado derecho, presentándose al mismo tiempo dolores muy intensos y penetrantes en la mitad derecha de la cabeza. No encontrando como síntoma objetivo más que una contracción considerable de la pupila derecha, ordenó pomada de belladona y una cantárida, con lo cual se dilató la pupila, pero persistieron los demás fenómenos.

Al cuarto día de este tratamiento, reconocí á la enferma y encontré la pupila derecha contraída, pero obedeciendo aun á la influencia de la luz, y suprimidos la vista y el oído en el lado derecho; el examen otoscópico no dió resultado. Si mirando con el ojo izquierdo la punta del dedo, se movía éste, ambos ojos seguían el movimiento; la presión intraocular no ofrecía diferencia apreciable en ambos lados; el examen oftalmoscópico indicó en el derecho dilatación de los vasos retinianos y mayor rubicundez en el fondo del ojo que en el izquierdo. Ruidos cardiacos normales, pulso débil, ruido de fuelle en la vena yugular; orina sin azúcar ni albúmina.

Como no aparecía ninguna de las numerosas causas que pueden ocasionar una amaurosis repentina, como por ejemplo, embolia de la arteria central de la retina, neuritis exudativa retrobulbar, afecciones del cerebro ó del cráneo, pérdidas sanguíneas, ó la acción directa de los rayos solares, ó la intoxicación por el alcohol, el plomo ó el tabaco, ó la sífilis, intermitentes, diabetes, enfermedad de Bright, etcétera, ocurría inmediatamente la sospecha de una simulación en que, como es sabido, incurren frecuentemente las histéricas.

Pero aun admitiendo que la pupila derecha fuera contraída intencionalmente con el haba del Calabar, no se explicaba con esto la dilatación de los vasos de la retina y la coroides, porque según los experimentos de Donders con el haba del Calabar se puede producir una contracción del esfínter de la pupila, pero es muy inverosímil ó por lo menos no está demostrado que se ocasione una parálisis concomitante del simpático. Contra la existencia de un estado tetánico del esfínter de la pupila, habla el modo de conducirse esta, que no podría contraerse más bajo la influencia de la luz, si con el haba del Calabar hubiera alcanzado el máximum de contracción. Pero aun admitiendo que no se hubiera usado el haba del Calabar á dosis suficiente ó que su efecto sobre el esfínter fuera incompleto, no podría yo por lo menos, admitir una dilatación de los vasos retinianos debida á esta causa. Por último, contra la simula-

ción habla la circunstancia de que la enferma no podía ver absolutamente nada, mientras que en los ojos tratados por el haba del Calabar, por regla general se presenta una macropsia excepcional á consecuencia de las alteraciones de acomodación ocasionadas por el medicamento.

Todo el cuadro sintomatológico y especialmente la limitación de los fenómenos á una mitad de la cabeza, indicaba con seguridad una afección del simpático del cuello, y sólo podría presentarse una duda, á saber: si en el caso en cuestión había una excitación ó una parálisis del nervio afecto. Como circunstancias etiológicas deben considerarse la anemia y el histerismo, tan frecuentemente unido á ella, tanto más cuanto que la enferma desde años antes padecía accesos convulsivos y en aquella época presentaba aun estremecimientos perceptibles en la yugular.

La escasez de los casos bien manifestos y la acción tan distinta que sobre los vasos ejercen las afecciones del simpático, justifican la prolijidad de mi historia y escusan el que para facilitar su comprensión al lector recuerde algunos hechos ya conocidos.

Los músculos de la pupila son animados por dos distintos nervios, el esfínter por el motor ocular común y el dilatador por el simpático. La sección del simpático en el cuello, en los animales, da por resultado la dilatación de los vasos sanguíneos con aumento en el calor y la contracción de la pupila, y, por el contrario, la irritación farádica del mismo, la contracción de los vasos y dilatación de la pupila, según ha sido demostrado por R. Wagner y H. Mueller y después de un modo notable por Georg Fischer (1).

Casi todos los observadores se hallan de acuerdo acerca de la existencia de fibras óculo-pupilares, pero no así sobre la presencia en el ojo de fibras vaso-motoras procedentes del simpático. Adamük (2), excitando el simpático en animales curarizados, observó al examen oftalmoscópico contracción de las arterias y repleción de las venas; la sección del simpático del cuello le dió por resultado una disminución de 1 á 2 mm. en la presión intra-ocular; excitando el extremo superior del simpático cortado, por medio de corrientes de inducción, sobrevenía siempre un aumento de 2 á 4 mm. en la presión que ascendía lentamente, permanecía estacionaria algún tiempo y descendía después aun suspendida la irritación, volviendo gradualmente al estado normal; el descenso de la presión coincide con la dilatación de la pupila y es ocasionado, según Adamük, por la disminución en la llegada de la sangre. Wegner (3) demuestra que en los conejos, después de seccionado el simpático, se dilatan los vasos del iris, pero se contraen irritando el extremo periférico, de donde deduce que el trigémino no envía ramos al iris sino que este se halla bajo la influencia del simpático, lo cual sucede también, al parecer, con los vasos de las coroides y la retina.

Sinitzin (4) encontró como síntoma constante, inmediatamente después de la extirpación del ganglio cervical superior, un aumento en la inyección del fondo del ojo del lado operado, aumentando al mismo tiempo de volumen los vasos coroides. Sus anastómosis se ven con claridad, *el fondo del ojo aparece notablemente enrojecido* y aumenta también la temperatura del mismo en el lado afecto de 0,9 á 2,4 C.

Otros observadores han obtenido distinto resultado; así, por ejemplo, Roosa (5) encontró al principio hiperemia y después anemia de las venas de la retina; Loving sólo una fuerte repleción de las venas, y Hackley contracción de las arterias. Klein y Schwetlin (6), que observaron los

(1) G. Fischer.—*Estudios experimentales sobre la galvanización terapéutica del simpático*. Arch. f. Klin. Med., t. XVII, cuaderno 3.º, y t. XX, cuaderno 2.º

(2) Centralblatt, 1866, núm. 36, y 1867, núm. 28.

(3) Arch. f. Ophthalmologie, t. XI, 2, 1876.

(4) Centralblatt, 1871, núm. 11.

(5) Roosa, Loving y Hackley, citados por Guttmann y Eulenburg.

(6) Wiener, Med. Presse, 1877, núm. 4.

vasos de la retina en el hombre y los animales durante la irritacion del simpático del cuello, no pudieron hacer constar ningun influjo del galvanismo sobre la afluencia de sangre á los vasos de la retina, y tampoco se presentó dilatacion de estos vasos despues de la seccion del nervio; por lo tanto, de sus ensayos deducen que los vasos retinianos principalmente no se hallan bajo la influencia del simpático. Nicati (1), en un estudio sobre las parálisis del simpático, dice, por el contrario, que en estas nunca falta la miosis, presentándose tambien alteraciones en los vasos retinianos, que producen un aflujo de sangre á la mucosa nasal, observándose frecuentes epistaxis. *La pupila, á pesar de su contraccion, reacciona aun bajo la influencia de la luz*, pero la acomodacion es más lenta que en el estado normal; con la atropina se dilatan las pupilas paralizadas lenta é irregularmente; el haba del Calabar las contrae más aun, pero la miosis es más fuerte en el ojo paralizado.

Ahora bien, si se comparan los datos suministrados por los ensayos experimentales con los síntomas que en nuestro caso ofrece el fondo del ojo, vemos que están completamente de acuerdo con la opinion de Sinitzin. El estado de la pupila era enteramente el mismo al de los casos referidos por Nicati, y otro publicado por Horner (2), en que coincidiendo con la parálisis de las fibras óculo-pupilares y vaso-motoras, se presentó un reblandecimiento del bulbo afecto y ptosis. El que no se hallen de acuerdo los datos experimentales, se explica en parte por el empleo de corrientes de distinta naturaleza para la irritacion, y diversas clases de animales para la viviseccion, circunstancia que ya indicó Fischer en sus notabilísimos trabajos, y en parte tambien, en que, segun el mismo autor, se presentan con frecuencia anomalías en las fibras óculo-pupilares, hallándose completamente intactas las vaso-motoras y vice-versa. Tambien, segun Nicati y Horner, en la parálisis del simpático la miosis es el síntoma más constante y permanente, mientras que las alteraciones vaso-motoras de ordinario sólo aparecen temporalmente y son muy variables bajo ciertas condiciones.

Eulenburg y Guttman, esplican la gran frecuencia de los síntomas pupilares, porque las fibras de la pupila en su mayor parte emanan de los cordones periféricos, y por lo tanto se hallan más expuestas á las influencias exteriores, y Fischer añade que tal vez haya que admitir tambien para las diversas fibras una irritabilidad variable. Por último, se explica en nuestro caso la falta de ptosis, de alteracion en la presion intra-ocular y de regresion del bulbo, por la corta duracion de la enfermedad.

Despues de este exámen, no puede ya haber duda de que la amaurosis repentina en nuestra enferma dependia de una parálisis tal vez incompleta del simpático del cuello, y de que en los cordones de esta region ó en el *gánglio cervical superior*, se hallan contenidas fibras vaso-motoras para la retina y coroides. Ahora bien, si todas las fibras vaso-motoras del ojo corresponden al simpático ó proceden tambien de otros nervios, es una cuestion cuya resolucion debe reservarse para investigaciones ulteriores.

Paso á ocuparme ahora de la hemicránea, que de un modo tan marcado se presentó en nuestra enferma. Du Bois-Reymond (3) estableció, como sabemos, la opinion de que la hemicránea en cierto número de casos consiste en un tétanos de los músculos de los vasos, tétanos que tiene un punto de partida en la esfera del simpático del cuello; de aquí resulta, que durante el acceso, la arteria temporal del lado afecto adquiere el aspecto de un cordón duro, mientras que la del lado sano permanece normal; la cara se pone pálida y demacrada, el ojo pequeño y rubicundo, y la pupila *muy dilatada*; estos casos se clasifican por lo tanto como *hemicránea simpático-tónica*. Otros

accesos dependen, segun Moellendorf (1), de una *parálisis de los músculos de los vasos*, esto es, de una *parálisis del simpático*, que se manifiesta por rubicundez de la cara, distension de las arterias, pulso fuerte, aumento en la temperatura en el conducto auditivo, pupila contrahida y hundimiento del ojo; el exámen oftalmoscópico del lado afecto dá por resultado dilatacion de la arteria central de la retina y de los vasos coroideos, adquiriendo por lo tanto el fondo del ojo un color más encendido; esta forma se considera como *hemicránea neuro-paralítica* ó *angio-paralítica*. Entre estas dos opiniones opuestas adopta Holst (2) un término medio. Segun él, la hemicránea es una neurosis vaso-motora, cuyo asiento se encuentra en la porcion cervical del simpático ó de la médula, y cuya naturaleza consiste en una excitacion anormal de los elementos nerviosos; como resultado de ella, los músculos vasculares correspondientes entran en una contraccion que puede convertirse en tetánica, ó bien ser sólo pasajera, dando lugar á una paresia persistente. Difícil ó imposible es decidir con seguridad en nuestro caso si la hemicránea dependia de una parálisis vascular en el sentido de Moellendorf, ó si tal vez habia una mezcla de parálisis y tétanos, como quiere Holst. Las alteraciones de la pupila, que tambien describe detalladamente Eugen Fraenkel (3), y las de los vasos del fondo del ojo, indican con mucha probabilidad una *angio-parálisis*, por lo que es de suponer que los vasos de la pia madre, accidentalmente por lo ménos, se hallaban en un estado de contraccion.

Respecto á las convulsiones que nuestra enferma padeció anteriormente, y que hasta cierto punto padecia aun, se podria aventurar la conjetura de que tal vez dependieran de un tétanos de ambos simpáticos del cuello; por lo ménos en pró de esta opinion tenemos los experimentos de Fischer que faradizando ambos lados del simpático, aun en el narcotismo más profundo, obtuvo siempre convulsiones, calambres en las extremidades y opistótonos, mientras que la excitacion farádica de un solo simpático nunca produjo convulsiones ni nada parecido.

Sólo nos resta tratar de la alteracion del oído que se presentó en el lado derecho simultáneamente con la pérdida de la facultad visual. En vista del resultado negativo del exámen otoscópico y la rapidez de su aparicion, no puede haber duda acerca de su naturaleza nerviosa y de que, así como la amaurosis y la hemicránea, debe considerarse como síntoma consecutivo de una parálisis del simpático. No trataré de dilucidar si los vasos dilatados ejercian una compresion sobre el *nervio acústico* ó sus *expansiones terminales*, ó si á consecuencia de la hiperemia habia aflujo de serosidad en el laberinto, ó si tal vez en el dominio de la arteria auditiva interna habia tambien una contraccion vascular alternando con parálisis; cuestion es esta que debo dejar en suspenso. Segun Troeltsch, no son raras las alteraciones nerviosas del oído en las cloróticas y anémicas, y Scanzoni refiere varios casos de sordera pasajera producidos por la aplicacion de sanguijuelas en la porcion vaginal (notoriamente por accion refleja y muy probablemente por participacion del simpático) acompañados de excitacion vascular general y aparicion de urticaria en todo el cuerpo.

Vamos á terminar. Que mi diagnóstico de parálisis del lado derecho del simpático del cuello con dilatacion consecutiva de los vasos de la mitad derecha de la cabeza era exacto, lo comprueban tambien los resultados de la terapéutica empleada, por cuanto que todos los síntomas desaparecieron despues del empleo por cuatro dias del cornezuelo de centeno.

ISIDORO DE MIGUEL Y VIGURI.

(1) *Thèse Lausanne*, 1873.

(2) *Monatsbl. f. Augen heilk.*, 1869, t. VII.

(3) *Arch. f. Anat. u. Physiol*, 1860.

(1) *Virch. Arch.* Tom. 41.

(2) *Dorpat. med. Ztschr.*, 1871.

(3) *Dissertation*, Breslau, 1874.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

La termometría cerebral.

Para obtener la temperatura cerebral, el Sr. Broca hace uso de termómetros cuya cubeta se aplica por una de sus caras á la caja craneana, en tanto que la otra está oculta en una especie de saco formado por la uata. De este modo la temperatura exterior no ejerce influencia sobre el mercurio del termómetro. En general, el Sr. Broca emplea seis saquillos yuxtapuestos y formando una especie de corona alrededor de la caja craneana. De este modo obtiene la temperatura de seis puntos diferentes, pero colocados simétricamente dos á dos. Los dos anteriores se colocan directamente por detrás de las apófisis orbitarias externas; los dos medios por encima de la oreja, en la región temporal; los dos posteriores en la región occipital. Para facilitar el lenguaje, dá el Sr. Broca un nombre á cada uno de estos termómetros: los del lado izquierdo se llaman F (frontal); T (temporal); O (occipital), y los del derecho F', T', O'. Si se unen las cifras dadas por los seis termómetros y se divide la suma por seis, se obtiene la temperatura media. Pero cada termómetro dá la temperatura del punto en que se aplica y se puede comparar esta cifra con la de los demás termómetros, cuya comparación es la única que puede arrojar datos importantes.

El Sr. Broca comenzó sus experimentos el año 1865, pero hasta el 1873 no aplicó sus investigaciones al diagnóstico de las afecciones cerebrales. Para tener una base fija, era necesario conocer las temperaturas de las diversas regiones del cerebro en el estado fisiológico. Para ello se sirvió de los esternos de su servicio, que tenían casi la misma edad y el mismo desarrollo intelectual; por lo demás, se procuró que estos experimentos se hicieran siempre en idénticas condiciones. Dicho profesor quiso averiguar la temperatura media del cerebro; la del hemisferio derecho comparada con la del izquierdo, y por último, la de los lóbulos de cada uno de los hemisferios (frontal, temporal y occipital). Pero aquí se ocurre una objeción: el termómetro se aplica á la caja craneana y por consiguiente está separado de la sustancia del encéfalo por capas de espesor variable: F y F', situados en la parte anterior de la fosa temporal, no están separados del cerebro más que por una delgada capa muscular y por el hueso también de poco espesor. T y T' no tienen músculo, el hueso es muy delgado, pero los cabellos (que por lo demás se separan todo lo posible) son malos conductores. O y O' tienen también los cabellos y el espesor del occipital es superior al de la fosa temporal. Sin embargo, estas causas de error son de poca consideración para explicar las notables variaciones de temperatura que existen entre estas diversas regiones.

Las cifras que vamos á transcribir se han observado en 12 externos colocados todo lo posible en condiciones fisiológicas semejantes; el termómetro se dejó aplicado en cada investigación más de 20 minutos. La temperatura máxima del cerebro fué de 34°,85; la mínima de 33°,80; la media, pues, sería de 33°,82. Pero si se comparan los termómetros izquierdos F, T, O, con los derechos F', T', O', se vé de un modo constante que la temperatura en el lado izquierdo es sensiblemente mayor que en el derecho. En éste la temperatura media es de 33°,90, en tanto que en aquel pasa de 34. Hay, pues, en el estado normal, una temperatura más elevada en el lado izquierdo que en el derecho. Pero ¡cosa notable! esta desigualdad no existe más que en el estado de reposo. Cuando el cerebro trabaja, tiende á establecerse el equilibrio y los dos hemisferios dan una cifra parecida: el Sr. Broca cree que esto es debido á que el hemisferio izquierdo recibe mayor cantidad de sangre, y durante los trabajos intelectuales el derecho

hace mayores esfuerzos, afluye á él más sangre y se verifica el equilibrio.

Después ha comparado el Sr. Broca la temperatura de los diversos lóbulos de un mismo hemisferio y observado que la del lóbulo occipital era de 32°,92, la del temporal de 33°,72, y por último, la del frontal de 35°,28.

Tales son los resultados obtenidos en los cerebros en estado de reposo. No son las mismas las cifras cuando estos se ponen en ejercicio. Difícil era dar á los diversos sujetos del experimento un trabajo idéntico y que no fuera más penoso para unos que para otros. Se les dió á leer libros que les eran familiares, y los resultados que se obtuvieron fueron: la temperatura que en el estado de reposo era de 33°,92, se elevó, al cabo de diez minutos de lectura en alta voz, á 34°,23. Hay, pues, una diferencia de casi medio grado en favor del cerebro en ejercicio.

Otro resultado obtenido, y que ya hemos indicado, es el equilibrio de temperatura que tiende á establecerse entre el hemisferio derecho y el izquierdo.

Las investigaciones clínicas del Sr. Broca no son menos importantes y ha llegado á obtener por la termometría un signo cierto de embolia cerebral y á determinar la parte del cerebro privada de la irrigación sanguínea. En los casos de embolia de los miembros, la temperatura general de estos desciende, pero se eleva al nivel mismo en que se verifica la obliteración, lo cual se explica, á juicio del Sr. Broca, porque en este punto se restablece la circulación colateral; la sangre, no pudiendo pasar por los vasos profundos, penetra en los superficiales, los dilata, y siendo más activa la circulación periférica, se eleva más la temperatura. El máximo de temperatura en los miembros está, pues, al nivel de la embolia.

En el encéfalo no podía suceder esto, porque no son bastante abundantes los vasos de la circulación colateral. Si hay una embolia cerebral, siete veces de cada diez, el coágulo invade la arteria sylvia izquierda y la oblitera por completo ó oblitera uno solo de sus troncos. ¿Qué debe suceder teóricamente en este caso? La sangre no penetra ya en el territorio de la arteria sylvia, la temperatura del termómetro correspondiente deberá bajar, pero la irrigación será más activa en el lóbulo frontal y en el occipital, á donde llegará un aflujo de sangre compensadora; también deberá elevarse la temperatura en los termómetros occipitales y frontales.

El Sr. Broca ha recogido dos observaciones relativas á estos hechos. En el primer caso se trataba de una mujer reumática que de pronto fué acometida de hemiplegia con pérdida de la palabra. Seis termómetros dieron los siguientes resultados:

En el lado izquierdo.

Lóbulo frontal. . . .	35,2
Lóbulo temporal.. . .	34,3
Lóbulo occipital.. . .	36,6

En el lado derecho.

Lóbulo frontal. . . .	34,8
Lóbulo temporal.. . .	34,8
Lóbulo occipital. . . .	32,9

El descenso de temperatura era, pues, muy manifiesto al nivel del lóbulo temporal izquierdo, cuya sangre proviene de la arteria sylvia. La temperatura del lóbulo correspondiente es mayor en el lado derecho, lo contrario de lo que se observa en el estado normal. Véase también que la temperatura del lóbulo frontal y del occipital, sobre todo de este último, es muy superior á la que se obtiene generalmente.

La teoría y la clínica están, en este caso, de acuerdo, y debemos admitir que al nivel de la embolia hay una disminución de temperatura. En apoyo de esta opinión refiere el Sr. Broca un segundo caso muy parecido al primero, razón por la cual, y en vista de la extensión dada á este artículo, no lo reproducimos.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones en el año de 1878 por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpétuo de la misma (1).

Bendita sea la memoria del médico prudente, ilustrado y cariñoso que cumple su destino en la tierra, contribuyendo, en cuanto le es posible, á dar vida y salud al enfermo en la clínica y á la ciencia en la Academia. Bendito sea y acepto á los ojos de Dios y de la humanidad ese vivir sosegado de nuestro digno compañero, que satisface y no desvanece, que deja huellas aun más profundas en el corazón que en la inteligencia, que arranca lágrimas más espontáneas, y lega sólo como herencia gérmenes de paz y de amor, no luchas ni discordias.

¡Contraste singular! en el mismo año en que se extinguía la pacífica existencia de D. Victoriano Usera, terminaba también la de otro ilustre académico, el Sr. D. Pedro Mata, que se había distinguido por condiciones harto diversas: la actividad febril, la lucha, el divorcio con lo pasado. Si en la ciencia el primero representaba la evolución, el segundo, por el contrario, enarbolaba muy alta la bandera de la revolución. Noble y enérgica iniciativa le impulsaba á desacreditar el clasicismo, á conjurar y anatematizar los lívidos espectros de antiguas edades, soltando el freno á la locomotora del progreso y lanzándose confiadamente en los ámbitos del porvenir. Reformador impetuoso, nada le contiene; desde el silencio de su gabinete, desde sus posiciones oficiales, desde la cátedra y la tribuna, esparce á oleadas las ideas que le asedian, fulmina con elocuente y enérgica palabra decretos de proscripción para unas doctrinas, de ensalzamiento y apoteosis para otras; acerbo y epigramático con sus contrarios, calorosamente adicto á sus amigos, entusiasta siempre y decidido á no apartarse un ápice de la senda elegida, con fe inquebrantable en su criterio, en su personalidad, en su estrella psicológica, para él tan clara que la juzga infalible, se eleva resueltamente sobre el vulgar nivel y ocupa con su historia una página interesante de la de su patria y muy particularmente de la de nuestra ciencia, probando con esto sólo su relevante mérito; porque tejer así la inacabable tela de la historia es vivir con fruto y realizar de algún modo, no ya el fin del individuo, sino el destino de la humanidad.

No es esta la ocasión de una biografía, sino de un simple recuerdo, y por lo tanto sólo á grandes rasgos bosquejaremos la figura del célebre académico cuya irreparable pérdida lamentamos.

Mata era poeta; en las épocas históricas y en los individuos el poeta es casi siempre el heraldado del sabio y del filósofo. Homero y Dante lo fueron de sus respectivas épocas, que pueden llamarse una del Nacimiento, así como la otra del Renacimiento, del humano saber. Nuestro académico inició también el uso de sus facultades con producciones literarias, con esa primera inflorescencia del genio, que, como en el reino vegetal, es la precursora del fruto sazonado, por más que en el estadio de la inteligencia, no ménos que en el de la vegetación, haya flores pequeñas y vulgares á las que siguen ópimos frutos, y flores bellísimas y magníficas cuyo fruto no corresponde á su riqueza. Mata fué lo suficientemente poeta para formar un apacible marco al cuadro de su historia.

Como médico se retrata en sus hechos: la más completa reforma de la enseñanza médica que se ha verificado en nuestros tiempos; la creación de la asignatura de medicina legal, que antes de él apenas daba muestras de exis-

tencia, y para cuyo desempeño supo improvisarse con valentía coronada por el éxito; el vigoroso impulso dado á los estudios físico-químicos, al racionalismo experimental; la publicación de periódicos como *La Facultad*, de obras como su acreditado libro de texto, *La Mnemotecnica*, *La Filosofía de la química*, *La Impugnación de la homeopatía*, *El Criterio médico-psicológico entre la locura y la pasión*, y tantas otras que forman el largo catálogo de sus producciones, siempre acogidas con notable favor por un público ilustrado y numeroso.

En la esfera política influyó como ciudadano, como periodista y como diputado, en los destinos de su patria, mereciendo ocupar puestos importantes en la administración y en el parlamento.

Grande fué también su ambición filosófica, y momentos hubo en que se creyó seguro de haber fijado con sus doctrinas la rueda eterna del saber. De inmensa cuantía es tal propósito, y no hace poco quien intenta siquiera llevarle á cabo con alguna originalidad. Mata tuvo este mérito, aunque sus esfuerzos se estrellaran, como es razón, en lo imposible. Los medios están en la naturaleza humana y en ellos pudo sobresalir: el fin último, inasequible, no cabe en la inteligencia del sabio, y sería capaz de hacerla estallar, como estallaría de cierto nuestro globo terráqueo, si una fuerza superior se propusiera encerrar en sus entrañas todos los soles del firmamento.

El hombre, raro consorcio de miseria y de grandeza, *minimum* y *maximum*, como diría Giordano Bruno, ese mártir infortunado de dos fanatismos, el religioso y el filosófico, tiene el singular privilegio, que acabamos de indicar, de querer lo inasequible, de mecarse en la contradicción, de ser atraído por el absurdo. Feliz quien estudiando sus propias facultades antes de aplicarlas ciegamente, conoce á tiempo el peligro de semejante seducción.

En sus relaciones privadas era Mata simpático, noble y candoroso; tuvo la gloria de contar entre sus más íntimos amigos inteligencias elevadas, grandes personalidades. Asuero, Fourquet, Caballero, sumidos ya con él y con tantos otros en la noche de la eternidad, algo encontrarían de excelente vuestras almas elegidas en la del digno académico cuya pérdida lloramos, cuando le prodigásteis los tesoros de vuestro cariño más expresivo. Vuestro amor es el sufragio más robusto que ha podido elevarse hasta el Eterno, para hacer á Mata merecedor de la corona divina, sin la cual la corona humana es un ramo de abrojos entre flores marchitas. ¡Paz en el cielo, lágrimas en la tierra! La Real Academia de medicina las consagra copiosas al hijo esclarecido, aunque un tanto apartado del hogar paterno, porque una madre solícita tiene entrañas iguales para todos sus hijos y ni cuenta ni mide las efusiones de su alma.

En reemplazo de los socios fallecidos ha elegido esta Corporación como numerario al Sr. D. Gabriel de la Puerta para la sección de higiene, y procederá inmediatamente á otras dos elecciones en la de farmacología y farmacia: ha obtenido el diploma de corresponsal extranjero el Sr. Prosper de Pietra Santa, higienista acreditado y médico-consultor de las aguas minerales de *Eaux Bonnes*, y el mismo cargo en España el Sr. D. Rafael Rodríguez Mendez, catedrático de la Facultad de medicina.

Optando á los socorros de Rubio se han presentado este año ocho solicitudes. La Academia las ha adjudicado á viudas de profesores que, además de reunir las condiciones de la fundación, han fallecido á consecuencia de enfermedad adquirida por contagio ó á consecuencia de sus penosos servicios en la práctica.

Algún alivio encontrarán en su triste situación las desgraciadas familias de nuestros difuntos compañeros con la cantidad, aunque mermada por las reducciones consiguientes á los apuros económicos del Estado, que en su favor instituyera el inolvidable académico D. Pedro María Rubio. Roguemos al cielo, en nombre de la caridad, que mejorando los tiempos, adquieran pronto estos socorros

(1) *Conclusion*, véase el núm. 1.261.



su primitiva importancia, para que puedan llenar como anteriormente las benéficas miras de su fundador.

La Academia tenía señalados varios temas para el concurso á premios del año último; pero solamente se han presentado memorias acerca de los siguientes:

Providencias que deberían adoptar los gobiernos para el estudio de las epidemias variolosas y su profilaxis. Organización que debe darse al servicio de vacunación y revacunación. Dos Memorias.

Cómo debe entenderse la fuerza medicatriz y qué importancia tiene este conocimiento en la terapéutica. Tres Memorias.

Memoria biográfica, bibliográfica y crítica acerca de D. Antonio Hernandez Morejon. Una Memoria.

Con el primero de estos temas se proponía la Corporación contribuir al esclarecimiento de una de las más importantes cuestiones de higiene pública, ordenando al ménos los medios de que se puede disponer para disminuir la notable mortandad que todavía causan las viruelas, á pesar del eficaz correctivo que opone sin duda su precioso profiláctico. Semejante objeto no se ha satisfecho plenamente.

Con el segundo tema aspiraba á que se deslindase lo más claramente posible, si es la fuerza medicatriz un mito inadmisibles como algunos suponen, ó, como quieren otros, una entidad misteriosa, ó más bien una ley del orden fisiológico, relacionada con otras del patológico; y sobre todo á que se fijaran algunas reglas de fácil é inmediata aplicación á la práctica, que sirvieran al médico de guía en el uso prudente de los medios que pone el arte á su disposición. Tampoco se ha desempeñado esta tarea de un modo tan cabal como la Academia hubiera deseado, y sin embargo, ha creído deber adjudicar el premio, entendiendo que su fundación autorizaba á considerarle como un estímulo, en el caso de no juzgarse á los concurrentes con suficiente mérito absoluto.

En cuanto al tercer tema intentaba, como siempre, la Corporación favorecer el acopio de materiales para la formación de la historia de la medicina patria, y ha creído que el autor de la única Memoria presentada merecía el *accèsit*.

Para el año actual ha señalado la Academia los diversos temas que constan en el programa correspondiente, y para el de 1879 ha reproducido el tema de la sección de cirugía presentado en el último concurso, á saber:

Caracteres histológicos y clínicos diferenciales entre el lúpus, el epiteloma y el cáncer ulcerados.

Además se proponen los siguientes puntos:

1.º *Dar á conocer ordenadamente, y apoyándose en datos científicos respetables, qué medidas de aislamiento, desinfección y purificación, pueden oponerse en las poblaciones para impedir con eficacia, de un modo practicable y fácil, la propagación de las enfermedades contagiosas.*

2.º *Memoria biográfica, bibliográfica ó crítica acerca de Luis Avila de Lobera (ó Lobera de Avila).*

Notable es, como se vé, el aumento que han tenido en el año últimamente transcurrido el número y la importancia de los asuntos en que ha intervenido la Corporación. Sirviendo esta de lazo de unión entre el libre desenvolvimiento del espíritu científico y las esferas administrativas, donde tiene la medicina aplicaciones cada vez más frecuentes y mejor deslindadas, no hay duda que el transcurso de los tiempos ha de aumentar considerablemente la copia de materiales suministrados á su actividad. Unos procederán del campo profesional, donde se irá desenvolviendo la afición á analizar la naturaleza, ó sea la materia del arte, á meditar sobre su espíritu, y á consignar estudios y adelantamientos, que puedan figurar honrosamente en la historia contemporánea. Otros emanarán de la administración pública, íntimamente persuadida de que la salubridad é higiene públicas, y el criterio médico en la criminalidad y en otras cuestiones no ménos graves, son de importancia suma para el bienestar y el acierto en el go-

bierno de los pueblos. La Academia por su parte continuará en el año actual, y en los sucesivos, procurando corresponder á tan elevados fines en cuanto sus fuerzas lo consientan.

MATIAS NIETO SERRANO.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 714,58; mínima, 709,87.—Temperatura máxima, 17°,4; mínima, 0°,0.—Vientos dominantes: E., O-S-O. y NE.

En las enfermedades reinantes han ocurrido variaciones importantes; sin desaparecer del todo los afectos flogísticos del aparato respiratorio, han disminuido de un modo notable, acrecentándose en cambio los estados febriles catarrales, los gástricos, gastro-hepáticos, reumáticos y algunos eruptivos. Las erisipelas faciales flictenoides, los reumatismos poli-articulares febriles, las amigdalitis catarrales y algunas parenquimatosas, han sido muy numerosas. Las parálisis faciales, las paraplegias por congestión medular, y las exacerbaciones de los padecimientos crónicos de las vías urinarias, también se han presentado con frecuencia, y las congestiones pasivas de los órganos esplánicos, á consecuencia de las afecciones cardíacas, han complicado mucho este género de enfermedades.

CRÓNICA.

Estafa.—Con un timbre falsificado, que lleva por lema *Real Academia de Medicina.*—*Decanato.*—*Particular,* ha sido sorprendida la buena fé de algun instrumentista de esta corte y de otros comerciantes, produciéndoles los consiguientes perjuicios por haber dado crédito á las supuestas firmas de algunos médicos conocidos. Celosos por evitar este género de delitos y más cuando en ellos se compromete el nombre de personas y corporaciones dignas de respeto, llamamos la atención del público profesional, para evitar en lo posible la repetición de tan culpables actos.

Correspondencia curiosa.—Sabedor un licenciado en teología y presbítero que se llama Sr. Follin—suponemos que no católico—de que el Dr. Velasco ha levantado una estatua á Miguel Servet, le ha escrito diciéndole que ha dedicado 20 años al estudio de este notable varón y ha escrito sobre él y publicado nada menos que 30 obras, entre las cuales podrían interesarle sobremanera las que se refieren al descubrimiento de la circulación de la sangre, con las cuales le brinda.

El Dr. Velasco ha dado la cortés respuesta que el caso exigía, manifestando su reconocimiento por haber empleado su vida científica acerca de «un hombre eminente, libre pensador, que fué sacrificado por sostener sus arraigadas convicciones,» añadiendo que, en efecto, ha tenido la satisfacción de levantar una estatua al inmortal Miguel Servet, para perpetuar la memoria de este esforzado aragonés, y prometiendo que publicará en español la que se digne remitirle.

Trabajo perdido.—En nuestro estimado colega *El Anfiteatro Anatómico* ha emprendido su ilustrado Director don Angel Pulido la obra enojosa y prolija de combatir esa idea que ahora acarician ciertos superficiales y fanatizados espíritus, de abrir á la mujer una carrera, permitiéndola penetrar *exclusivamente* en el ejercicio de las profesiones médicas, como si no fueran estas las más opuestas á su naturaleza... Dispóngase á ocupar en su periódico muy crecido número de páginas tratando un asunto ocioso para las personas que conocen lo que son la ciencia y el arte médicos, é interminable para los ánimos preocupados que empiezan por suponer esta insigne falsedad: que en tiempo alguno se ha impedido á la inteligencia de la mujer el cultivo de este ni otro ramo alguno del saber. Desde la creación del mundo, si creen ellos que el mundo fué creado, ó desde su origen, si les place mejor, hasta hace siete siglos, ni aun títulos profesionales se han conocido; el ejercicio profesional era libre,

como lo es hoy en las tres cuartas partes del mundo habitado, y no pocas mujeres en una ú otra forma se han dedicado á él.

La obstetricia en particular ha sido encomendada en todos los países al bello sexo, se ha enseñado de una manera oficial y se ha ejercido siempre por él hasta con libertad excesiva. ¿No sobraba esto para que se manifestaran sus aptitudes? ¿No han podido ir engrandeciendo el terreno consagrado á su especial cultivo? ¡Ah! Pero esa aptitud no existe, y la mujer no ha hecho avanzar un paso ese ramo de la cirugía... ¿Nada vale esta prueba *experimental* para convencer á los partidarios de esa *rancia* idea que proclaman como nueva y flamante? Pues menos les han de convencer ni aun los más hábiles escritos... ¡Estravagancias de la humana idea! Ya lo verá nuestro colega.

Excentricidades.—En Nueva-York no sólo se reúnen anualmente y celebran espléndidos banquetes los hombres... de peso, los más gordos, sino que hay exposiciones de niños blancos, y de niños negros, en las que se adjudica un premio á la madre del más robusto y otro á la madre más joven, y exposiciones—no se ría el lector—de gatos. En esta última, que tuvo lugar en el local del Nuevo Museo Americano, se veían gatos de todos colores y procedencias. Algunos de ellos tenían un precio fabuloso. Así, había un gato de la América del Sur, estimado en 2.500 francos; otro de las regiones polares, valuado en 5.000, otro nacido en China y que es el favorito de la colonia china de Nueva-York.... ¿Puede darse cosa más original y divertida?

¡Otro oficio!—Un reciente decreto del Emperador ruso llamaba á San Petersburgo á las damas rusas que estudiaban en el *Polytechnicum* de Berlin, conminando con fuertes penas á las que no se apresuraran á obedecer. Pues bien, según dicen los periódicos extranjeros, ocho de estas señoras, pertenecientes á muy buenas familias, han sido condenadas por los tribunales rusos, seis al destierro en la Siberia y á varios años de trabajos forzados y dos á prision. Se las acusa de formar parte de sociedades secretas.... Hé aquí otro oficio en perspectiva.

Honor al genio.—En Lieja (Bélgica) se ha nombrado una comision compuesta de antiguos discípulos y de alumnos actuales del Sr. Schwann, el célebre autor de la *Teoría celular*, para regalarle un busto en mármol, costeado por suscripcion entre médicos y naturalistas. En esta comision figura, como hemos dicho, desde el modesto estudiante hasta el catedrático.

La parálisis de las cuerdas vocales en los tísicos.—La afonía en los tísicos no proviene de la ulceracion de la laringe, que muchas veces no existe, sino de la parálisis de las cuerdas vocales, resultado de las lesiones musculares producidas por la tuberculosis, y presenta los caracteres siguientes:

- 1.º Es de ordinario bilateral, y los bordes libres no están en contacto.
- 2.º En casos muy raros es posible el contacto; pero una de las cuerdas presenta un borde ligeramente cóncavo que deja paso al aire.
- 3.º Hay una tercera forma: la parálisis unilateral. Es de suponer que la causa principal reside en la parálisis de los cartílagos aritenoides, lesion muy frecuente. El pronóstico es muy desfavorable en esta última lesion.

Caso de rabia curado con el oxígeno.—Dos médicos rusos, los Dres. Schmidt y Lebeden han tenido ocasion de tratar últimamente á una muchacha de 12 años, mordida en una mano por un perro rabioso. La herida habia interesado la piel y el tegido celular subcutáneo, y fué cauterizada inmediatamente con el nitrato de plata; al cabo de ocho dias era completa la cicatrizacion. Tres meses antes esta niña habia sufrido una difteria seguida de afonía parálítica. Diez y siete dias despues de la mordedura, comenzaron á presentarse los síntomas de la hidrofobia; los médicos le prescribieron la inhalacion de tres piés cúbicos de oxígeno; fueron los resultados tan inmediatos, que pasadas dos horas y media la enferma se encontraba en una calma completa. Al dia siguiente, nuevos síntomas de rabia (disfagia, disnea, convulsiones tónicas del cuerpo y las extremidades, espasmo de los músculos respiratorios, falta completa del sentimiento de su propia existencia.) Una nueva inhalacion de oxígeno sostenida durante 45 minutos, hizo desaparecer aquel conjunto de síntomas. Persistió tan sólo una ligera disnea, que se combatió con el monobromuro de alcanfor, cuyo uso siguió por tres semanas. Trascurrido un mes, comprobaron los médicos cierta atonia de la inervacion de las piernas, pero estos síntomas se disiparon.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Aldequemada (Jaen), su dotacion 650 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico-cirujano de Callosa de Ensarriá (Alicante); su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico-cirujano de Javalquinto (Jaen); su dotacion 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 del actual.

—La de médico-cirujano de Villegas (Burgos); su dotacion 32 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico-cirujano de Cabra del Santo Cristo (Jaen); su dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de farmacia de Gorzqueta; su dotacion 300 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 del actual.

—La de médico cirujano de Oyarzun; su dotacion 6.000 reales. Las solicitudes hasta el 6 del actual.

—La de médico-cirujano de Bujan; su dotacion 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 del actual.

—La de médico-cirujano de Aldeavieja; su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 del actual.

—La de médico-cirujano de Cuevas de San Márcos; su dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

—La de médico-cirujano de Borox (Toledo); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

MANUEL MÉDICAL D'HYDROTHERAPIE, par le docteur BENI-BARDE, Médecin en chef de l'établissement hydrothérapique médical de Paris.

Avec figures dans le texte.—1 volume in 18 cartoné. Prix 6 francs.—G. Masson, libraire de l'Académie de Médecine.—Place de l'Ecole-de-Médecine, 17.

DOCTOR LORENTE.—Ayudante de la Cátedra de Análisis Química aplicada á las Ciencias médicas.

Conferencias preparatorias para los exámenes de esta asignatura.—Darán principio el miércoles 6 de Marzo de 10 á 11 de la mañana.—Carretas, 14, laboratorio.—Dias de conferencia: lunes, miércoles y viernes.—Está abierta la matricula en el mismo laboratorio.—Honorarios mensuales, 60 rs.

MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,
Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª seccion. Anatomia descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en carton-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª seccion. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, tambien de relieve, que representan la anatomia del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la extraccion manual de la placenta, y la aplicacion del fórceps.

Para facilitar la adquisicion de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Seccion de anatomia descriptiva y topográfica. . .	600 rs.
Seccion de partos.	500
Ambas reunidas.	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, ó en la Administracion de este periódico; pero no se servirá ninguno sin su previo abono.

En Portugal se harán esclusivamente las suscripciones por conducto del Dr. Lino Macedo (Pombal).

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas,
Tudescos, 34, principal.

PORTA-REMEDIO-REYNAL



Privilegiado por la Invencion
S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA
(soluble en cerca de hora y media)
y en todos los medicamentos

Bujías y Supositorios



Las **Bujías**, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los **Supositorios No 2**, de indudable eficacia para curar las Flores blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz.

Los **Supositorios No 1**, para el tratamiento del Ano, las Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del Intestino recto.

Los Medicamentos, en las Bujías y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, REYNAL, Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las peluculas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebeldie flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 45 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 reales.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrhea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exigase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde.

Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

CASA CHEVALIER

3, Rue de Dunkerque
PARIS 162, Fabourg Saint Denis PARIS

Proveedor privilegiado de S. M. LA REINA DE ESPAÑA, el Rey de Portugal, el Rey de los Belgas y del Emperador del Brasil.

Especialidad de Cocinas económicas,
Baños y su calefacción.

Termómetros para invernáculos. Aparatos hidroterápicos. Se envia franco el Catálogo general.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE GRÁNULOS Y GRAJEAS PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniatos de hierro, de sosa, Fosforo de zinc, etc.—Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que enviamos gratis. MM. VIE-GARNIER & C^o, 73, avenue des Ternes, PARIS.

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 44 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

BLAUD

PRODUCTOS ESPECIALES
DE
FUMOUE-ALBESPEYRES, DE PARIS.

Doctor en medicina, farmacéutico de primera clase, proveedor de los hospitales militares.

VEJIGATORIOS ALBESPEYRES.—El solo vejigatorio empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Efecto siempre seguro producido doce horas á lo más despues de su aplicacion. Encerrado en un tubo de hoja de lata, puede trasportarse fácilmente. Exigir sobre la cara color verde la firma Albespeyres.

PAPEL EPISPASTICO DE ALBESPEYRES.—El único papel empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Preparacion la más cómoda para mantener la accion regular del vejigatorio. Exigir en cada caja la firma Albespeyres.

CAPSULAS DE RAQUIN.—Las solas cápsulas de Gluten aprobadas por la Academia de Medicina de Paris y por ella reconocidas, superiores á todas las demás cápsulas, despues de haberlas experimentado con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones.

Cápsulas de copaiba puro: de copaiba y mático: de copaiba y cubeba: de alquitrán puro: de trementina pura.

ANTIASMATICO DE BARRAL.—El papel y los cigarros antiasmáticos de Barral son un perfeccionamiento del carton antiasmático del *Codeo* francés. Estas preparaciones sólo contienen sustancias de una reconocida eficacia contra el asma y demás afecciones de las vias respiratorias.

CATAPLASMA JOURNALIQUE.—Reemplaza con ventaja á la cataplasma de harina de linaza; su flexibilidad permite aplicarla sobre todas las partes del cuerpo; por ser muy ligero permite emplearse en todos los casos en que el enfermo soporta difícilmente el peso de una cataplasma.

Depósito en todas las farmacias, y en la Pharmacie d'Albespeyres, 78 et 80 faubourg Saint-Denis, Paris.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El Jarabe y pasta de Lamouroux son un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas, y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc. En España, 44 rs. Madrid, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y R. Hernandez.—La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esquinces, mataduras, alcances, moletas, debilidad de piernas, etc.

Paris, DERVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposicion internacional de Paris 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Dreuot, Paris.—Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Ayuntamiento de Madrid

PEPSINE BOUDAUT

Aprobada por la Academia de Medicina y la única admitida en los hospitales de Paris.—Primeras medallas en las Exposiciones internacionales: Paris, 1867. Viena, 1873. Filadelfia, 1876, por su excelencia y superioridad.

Muy recomendada desde hace más de veinte años por su grande éxito en las dispepsias, gastritis, gastralgias y otros desórdenes de la digestion, bajo la forma de:

Pepsina Boudaut, en polvos (en frascos de 30 gramos): dosis desde 50 centigramos á un gramo.

Elisir y vino de Pepsina Boudaut.—Dosis de una cucharada.

Pildoras de Pepsina Boudaut.—Dosis de 3 á 4.

Paris, 7 Avenue Victoria.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Para evitar falsificaciones, exigir el sello BOUDAUT.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estación 15 Mayo á 1^a Octubre.

Constipado, Bronquitis, Angina, Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche, Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios: 3/4 litro, 8 rs.; 1/2, 6 rs.; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

M.^a DE ORO. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.